



UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES

Escuela de Trabajo Social

JÓVENES, PARTICIPACIÓN Y TRABAJO COMUNITARIO.

Descripción de la experiencia de los jóvenes de la agrupación “Batucada Felicidadê” de la Población “Pucara de Lasana” de la comuna de Quilicura.

Tesina para obtener el Título de Trabajador Social

Profesor Guía: Verónica Valenzuela

Alumno: Manuel Alfonso Morales Klesse

Santiago, diciembre de 2016

AGRADECIMIENTOS

Le agradezco a Dios por ayudarme a tener paciencia y acompañarme en este proceso, a mi familia que me brindo las herramientas necesarias durante toda mi vida para ser una gran persona, por hacerme comprender que el trabajo social era una opción adecuada y en la cual yo podría desempeñarme bien, aunque en un momento yo tuviera dudas del proceso.

A mi Madre que ha sido mi guía, mi modelo y mi amiga que me ha comprendido y apoyado en los momentos más difíciles de mi vida.

A los docentes y profesionales que colaboraron en las clases y ramos, además en otros procesos, especialmente a la profesora Verónica Valenzuela que me ayudo a aclarar dudas en cuanto a este estudio de investigación, a su guía y comprensión.

A mis hijos, en especial a Laura, que creyó en mí, me animo y estuvo pendiente de cómo iba mi proceso en esta investigación, y en toda mi carrera en la universidad.

A una persona que aunque no esté presente físicamente, siempre está a mi lado. A mi abuelita Flor Vega (Q.E.P.D.), por su amor eterno y por creer siempre en mí...

Y finalmente a la señora Malvina Ponce de León, por su inspiración y por abrirme los ojos a una disciplina profesional tan hermosa como lo es el trabajo social, gracias a ella hoy puedo sentirme orgulloso de haber estudiado esta carrera y sentirme cercano a esta profesión.

INDICE

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1 Antecedentes Generales	8
1.1 Justificación	8
1.2 Planteamiento del problema	10
1.3 Objetivos Generales y Específicos	11
1.4 Limitaciones del estudio	11
CAPÍTULO 2. Marco de Referencia	13
2.1- JUVENTUD	13
2.1.1- Conceptos de Juventud	14
2.1.2- La juventud como etapa del desarrollo humano	16
2.1.3- Contexto del concepto de juventud	20
2.1.4- Jóvenes e identidad	20
2.1.5- Socialización juvenil	21
2.1.6- Jóvenes en globalización e identidades juveniles	21
2.1.7- La juventud como proceso social	24
2.1.8- Trabajo social y Jóvenes	24
2.2- PARTICIPACION	27
2.2.1- Participación como concepto	27
2.2.2- Objetivos de la participación	29
2.2.3- Desde un sentido social	29
2.2.4- Enfoque Psicológico	30
2.2.5- Enfoque sociológico	30

2.2.6- Participación desde la disciplina del Trabajo Social	31
2.2.7- La participación desde lo político	31
2.2.8- Características de la participación	32
2.2.9-Tipología de la participación	33
2.2.9.1- Tipología INAFED	33
2.2.9.2- Tipología según Alicia Ziccardi	34
2.2.9.3- Tipos según espacio de participación	35
2.2.10- Niveles de participación	35
2.2.11- Nuevas formas de participación	36
2.2.11.1- Las redes sociales	37
2.2.12- Participación Social	38
2.2.13- Participación y movimientos juveniles en Chile	39
2.2.14-Batucadas como forma de Participación	40
2.2.15- Agrupación Juvenil Batucada “Felicidadê”	44
2.3 TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO	46
2.3.1 Comunidad	46
2.3.2 Conceptualización de “Comunidad”	48
2.3.3 Perspectiva Social de la Comunidad	50
2.3.4 Objetivos del Trabajo Social Comunitario	51
2.3.5 Dimensiones del Trabajo Social Comunitario	51
2.3.6 Proceso Organización Colectiva como elemento del Trabajo social Comunitario	52
2.3.7 Modelos de Intervención en Trabajo Social Comunitario	54
2.3.7.1 Modelos Tradicionales	54

2.3.7.2 Modelos según Rothman	58
2.3.7.3 Modelo Crítico Dialéctico: La Investigación-Acción Participativa	60
2.3.7.4 Modelo de Análisis de Necesidades	61
2.3.7.5 Modelo Ecosistémico	61
2.3.8 Intervención Socio Cultural	62
2.3.8.1 Modelo de Animación Socio Cultural	64
CAPITULO 3. CONCLUSIONES	71
BIBLIOGRAFIA	74

RESUMEN

Es bien conocido por todos que la juventud es un período de permanente transformación; de cambios a nivel físico, cognitivo, psicológico y social. Este estudio de investigación se justifica desde su relevancia social en atención a que la participación juvenil ha sido un elemento importante en las distintas etapas históricas del país, y del mundo en general, movilizándolo a las juventudes a asumir un protagonismo en los diferentes movimientos sociales.

Pero este estudio se enfocará en la participación de los jóvenes en organizaciones que nacen desde ellos, y como se desarrollan fuera de la perspectiva normativa adulta, vista esta participación como un elemento importante en el desarrollo del joven como persona y agente social, y la implicancia en el contexto socio político del país.

El objetivo de este estudio es el describir las experiencias de los jóvenes pertenecientes a la organización juvenil “Batucada Felicidad”, la cual funciona en la comuna de Quilicura, específicamente en la población Pucara de Lassana.

Se intentará describir las percepciones y significados que los jóvenes le dan a las actividades socio culturales desarrolladas por la misma Batucada, y como se relacionan con la identidad de los jóvenes y su rol, la participación social, el trabajo comunitario como impulso para esta participación, y la animación socio cultural como método para desarrollar el trabajo social en la comunidad juvenil.

El antecedente para el presente trabajo lo provee el previo conocimiento de la interrelación existente entre los jóvenes que participan en esta agrupación social, la práctica de expresiones artísticas y la identidad con el barrio en que residen

INTRODUCCIÓN

Es bien conocido por todos que la juventud es un período de permanente transformación; de cambios a nivel físico, cognitivo, psicológico y social.

Las presiones naturales provenientes de sí mismos y del entorno son inevitables, por cuanto de los adolescentes se espera inicien su proceso de independencia, cerrando ciclos de estudio de educación básica y media, e incorporándose formalmente a la actividad laboral productiva.

El logro de la autonomía y la formación de la identidad se convierten en los procesos fundamentales de esta etapa. Aunque pareciera no ser así, las reglas, los valores y

límites ofrecidos por los padres son evaluados y asimilados muchas veces por los adolescentes, quienes ya no requieren supervisión directa de estos y tratan a toda costa de crear sus propias normas y valores.

De esta manera, los roles y los valores constituyen la fuente principal de la formación de identidad, en la cual los grupos de referencia juegan un papel importante. Los compañeros sirven de apoyo emocional, de modelo y de audiencia entre sí para el ensayo de nuevas conductas. De esta manera, sus coetáneos le permiten aprender destrezas sociales, controlar su conducta, compartir problemas y sentimientos.

El tema a desarrollar se refiere a la descripción de la formación trabajo comunitario desarrollado por la agrupación “Batucada Felicidadê” en el ámbito de la reconstrucción organizativa de los jóvenes que viven en la población Pucará en relación a su participación en las actividades de la organización ya mencionada.

Ante esto, es importante conocer, percepciones, ideas y valoraciones de los jóvenes sobre las actividades sociales que realizan estos jóvenes junto a sus pares, su sentido de identidad que tienen con este grupo social y como perciben que esta iniciativa nazca de la propia población en la que residen.

CAPÍTULO 1 Antecedentes Generales

1.1 Justificación

El estudio de investigación se justifica desde su relevancia social en atención a que la participación juvenil ha sido un elemento importante en las distintas etapas históricas del país, y del mundo en general, movilizándolo a las juventudes a asumir un protagonismo en los diferentes movimientos sociales. Pero este estudio se enfocará en la participación de los jóvenes en organizaciones que nacen desde ellos, y como se desarrollan fuera de la perspectiva normativa adulta, vista esta participación como un elemento importante en el desarrollo del joven como persona y agente social, y la implicancia en el contexto socio político del país.

La población total del país alcanza los 18.000.000 de habitantes, dato obtenido a partir de la estimación realizada por (INE, 2012), de las cuales 4.208.399 son personas de 15 a 29 años, lo que equivale al 24,9% del total de la población nacional. En el año 1990 las personas jóvenes representaban el 28,6% de la población del país; en 1995 lo hacían en un 25,8%; en el año 2000 en un 24,3%, y en el 2002 el 24,3%. Sin embargo, desde el año 2003 se observa una leve alza en la proporción de mujeres y hombres jóvenes con una tasa promedio de crecimiento anual cercana a 0,1 puntos porcentuales (INJUV 2010).

De acuerdo con la encuesta CASEN 2009, la tasa de participación juvenil es de 17%. Esta cifra es inferior al 24% de la población en general, lo que se explica porque están siendo consideradas sólo las organizaciones formales tradicionales del ámbito adulto. Según la misma encuesta, las organizaciones en las que más participan los jóvenes son los clubes deportivos (6%), grupos religiosos (4%) y las organizaciones vecinales (3%).

En el caso de la Encuesta Nacional de Juventud (INJUV 2010), el 55% declara haber participado durante el último año en alguna organización (incluyendo grupos informales y organizaciones propiamente juveniles) y el 14% declara haber ocupado algún cargo en dichas organizaciones. En este caso, nuevamente aparecen como las organizaciones con mayor participación los clubes deportivos (46%), seguidos por comunidades o grupos virtuales (23%) y las organizaciones artístico-culturales (21%).

Ante los tipos de organizaciones donde participan los jóvenes chilenos, están las organizaciones formales (aquellas que se estructuran en torno a una personalidad jurídica, un registro y, reglas formales y explícitas de membresía), y las organizaciones

informales (aquellas que no poseen personalidad jurídica o reglas de membresía estrictas), de esta caracterización podemos plantear que:

En la primera figura de participación, las organizaciones formales donde más participan las y los jóvenes son los clubes deportivos, con más de un millón de participantes, en su gran mayoría hombres jóvenes de nivel socioeconómico bajo, y edad promedio de 21 años. Con una participación más baja se encuentran organizaciones tradicionales para jóvenes de menor edad, como son los centros de alumnos (casi 300 mil miembros, con un promedio de edad de 19 años) y los grupos scouts (165 mil integrantes, 20 años como edad en promedio). Dichas organizaciones pueden ser caracterizadas como espacios organizativos de clase media, a los cuales acceden por igual hombres y mujeres (INJUV, 2013).

Y en la segunda figura organizativa, tienen más participantes jóvenes que las organizaciones formales, exceptuando los clubes deportivos y centros de alumnos. Así, más de 500 mil jóvenes declaran participar de algún grupo o comunidad virtual y cerca de 500 mil también participan en agrupaciones artístico-culturales. En ambos casos se trata de jóvenes de clase media cuya edad promedio es de 21 años y donde predomina levemente el género masculino, salvo en el caso de las 'barras bravas' y los 'grupos de juego' donde la presencia masculinas es mucho mayor. (INJUV 2013)

Estos datos nos muestran como la participación de los jóvenes chilenos transita desde la organización informal a la formal dependiendo de sus expectativas e intereses basados en el contexto social en el que se desenvuelven.

Ante estos datos las agrupaciones artístico-culturales, como los grupos de Batucadas, van formándose desde la participación informal, planteados desde sus expectativas e intereses para realizar actividades en su tiempo libre, pero además de que se transformen en un colectivo que apunte a una transformación de su propio entorno social.

Por eso es importante conocer las experiencias como la de los jóvenes de la agrupación cultural "Batucada Felicidadê", para entender y comprender elementos que hacen significativa la participación social de estos y como es su relación con el entorno. Entorno enmarcado en la Población "Pucara de Lasana" de la comuna de Quilicura, donde los jóvenes de la batucada son residentes o tienen alguna cercanía personal.

La Población “Pucara de Lasana” de la comuna de Quilicura, tiene una historia de acción social, desde su conformación, ha sido una población categorizada vulnerable, en donde problemáticas socio económicas y aquellas que tiene que ver con tráfico de drogas y delincuencia, y desde este contexto sus pobladores han trabajado en acciones para la transformación social de esta y su entorno.

Una de estas acciones ha sido la conformación de este grupo de jóvenes entorno a la disciplina de la Batucada, ya que a través de las prácticas artísticas y culturales, pretenden realizar actividades que fomenten un trabajo comunitario que ayude a esta transformación social.

Esta agrupación data desde el año 2001, y cuenta con una cantidad de 150 jóvenes participantes, y su principal objetivo es desarrollar una participación social a través de la práctica artística cultural. Desarrollan actividades y redes con otros grupos de batucadas que están en el mismo contexto de población vulnerable, organizando carnavales, pasa calles y talleres para la práctica artística.

1.2 Planteamiento del problema

¿Cuál es el significado que le dan Jóvenes de la población Pucara de Quilicura, a su participación en la actividad artística y cultural de la batucada en el desarrollo de un trabajo comunitario?

Para comprender a la población joven y el significado que le dan a su propia participación es importante considerar las características, sus aspectos normativos, sus valores y sus discursos, para llegar a evaluar la subjetividad colectiva de los jóvenes al definir las metas de su participación, si se enfocan su estabilidad social, dejando como antecedentes secundarios a los aspectos socioeconómicos e implementarle importancia a las dimensiones valóricas de la identidad colectiva de la vida juvenil comunitaria.

En este aspecto existe un acercamiento hacia una mejor comprensión de estas áreas sobre las juventudes, desarrollándose distintos estudios que han expresado como objetivos el abarcar las distintas dimensiones de esta temática. Estos estudios hacia las juventudes han pretendido contribuir al fortalecimiento de distintas áreas de desarrollo social, como capacitación, cultura, deporte, educación, salud, sexualidad, prevención en consumo de drogas, cuidado del medio ambiente, para involucrar las capacidades de organización y liderazgo de los jóvenes.

Pero no se ha estimado el significado social que estas áreas de participación entregan a los jóvenes en respecto a la evolución de las conceptualizaciones de juventud que podrían desarrollarse

Por eso es importante investigar sobre los significados que los propios jóvenes le dan a su participación en agrupaciones artístico-culturales y sociales, comprender cuales son las motivaciones que los lleva a participar en estas instancias, develar la importancia que los jóvenes le entregan a la conformación de estas agrupaciones colectivas y al trabajo comunitario que estas pueden llegar a realizar

1.3 Objetivos Generales y Específicos

Objetivo General

Develar los significados que los jóvenes otorgan a su participación en la organización socio cultural “Batucada Felicidadê”.

Objetivos Específicos

Comprender las motivaciones de los jóvenes para participar en la agrupación batucada “Felicidadê”

Develar la conformación de la agrupación batucada “Felicidadê” como organización social juvenil

Develara la importancia que tiene para los jóvenes el trabajo comunitario y su relación con la organización batucada “Felicidadê”

1.4 Limitaciones del estudio

En la búsqueda de referencias conceptuales sobre el aspecto social de las batucadas como entes culturales, las principales limitantes que se presentan para este estudio vienen desde la falta de un objeto conceptual que entregue una definición sobre las Batucadas como organizaciones o agrupaciones desde el ámbito social y comunitario, e integre un marco de análisis para la comprensión sobre esta temática. La mayoría de las investigaciones sobre batucadas carecen de información para esclarecer cómo estas agrupaciones aportan desde lo social.

Otra limitante es el propio contexto en el que está envuelta la zona de la población “Pucara de Lasana”, que dificultarían el acceso a la misma y a los jóvenes que residen en este lugar, limitaciones ligadas con el tráfico de drogas y delincuencia.

CAPÍTULO 2. Marco de Referencia

2.1- JUVENTUD

Es bien conocido por todos que la juventud es un período de permanente transformación; de cambios a nivel físico, cognitivo, psicológico y social.

Las presiones naturales provenientes de sí mismos y del entorno son inevitables, por cuanto de los adolescentes se espera inicien su proceso de independencia, cerrando ciclos de estudio de educación básica y media, e incorporándose formalmente a la actividad laboral productiva.

El logro de la autonomía y la formación de la identidad se convierten en los procesos fundamentales de esta etapa. Aunque pareciera no ser así, las reglas, los valores y límites ofrecidos por los padres son evaluados y asimilados muchas veces por los adolescentes, quienes ya no requieren supervisión directa de estos y tratan a toda costa de crear sus propias normas y valores.

De esta manera, los roles y los valores constituyen la fuente principal de la formación de identidad, en la cual los grupos de referencia juegan un papel importante. Los compañeros sirven de apoyo emocional, de modelo y de audiencia entre sí para el ensayo de nuevas conductas. De esta manera, sus coetáneos le permiten aprender destrezas sociales, controlar su conducta, compartir problemas y sentimientos.

Dentro de esta complejidad de la juventud, no podemos perder de vista que los jóvenes que pertenecen a contextos vulnerables socio-económicamente, los cuales presentan elementos distintivos respecto de otros.

Esto puede aumentar la vulnerabilidad frente a estos cambios, dada la cantidad de factores estresores (violencia en las calles, falta de vivienda, modelos de conducta negativos, condiciones precarias de alimentación) generados por el entorno familiar, social y ambiental al que pertenecen, los coloca ante una situación de desventaja generando impacto significativo en su bienestar (Rodríguez, 2002).

Ante esto, es importante conocer, percepciones, ideas y valoraciones de los jóvenes sobre actividades sociales que realizan junto a sus pares, su sentido de identidad que tienen con este grupo social y como perciben que esta iniciativa nazca de la propia población en la que residen.

La capacidad de desarrollar el pensamiento abstracto y cuestionar los valores y normas instituidas por los jóvenes, ya sea en el contexto familiar, escolar o social, aunado a la necesidad de independencia, se traducen en aspectos interesantes como para asumir una actoría social en espacios en los cuales estos sean considerados como potencialidades y no como amenazas. De esta manera, la opinión de los jóvenes respecto de sus vivencias, intereses y expectativas propias, de los otros y de su entorno, los convierte en potenciales actores sociales.

Ahora bien, este diálogo no supone valorar estas opiniones como "verdades absolutas", sino como susceptibles de ser confrontadas con otros jóvenes y cuyo camino lleve a problematizar la realidad, a fin de construir espacios sociales posibles para el desarrollo de las ideas e intereses de la población juvenil.

2.1.1- Conceptos de Juventud

La juventud como concepto a través de su uso en el sentido común, ha adquirido innumerables significados: sirve tanto para designar un estado de ánimo, como para calificar lo novedoso y lo actual, incluso se le ha llegado a considerar como un valor en sí misma: *"lo que posee un gran porvenir"*. (Brito Lemus. 1998)

La juventud es un concepto difícil de manejar porque se presenta en la sociedad con tanta diversidad, que cuesta trabajo reconocer que haya algún tipo de relación o identidad entre los distintos sectores de jóvenes. Por ejemplo, entre un "cabro de población" y un joven de clase alta, o entre un joven campesino y un joven obrero. Todo esto porque, a primera vista, destacan las diferencias de clase por sobre las identidades de la categoría de juventud. (Brito Lemus. 1998)

Un criterio que causa mucha confusión es la definición de juventud delimitada solo a los rangos etarios.

El término juventud en un sentido genérico se comprende como una clasificación etaria, que va desde los 15 hasta los 24 años. Esta clasificación fue acuñada por la Organización de las Naciones Unidas y es aceptada universalmente. Sin embargo, este concepto deja fuera todo lo que la juventud comprende, el contexto cambiante en los que se desarrolla y lo que ser joven significa. No es posible reducir la juventud a un mero ciclo vital, ya que hay diferentes formas de ser, y vivir la juventud.

La juventud tiene diversas formas de manifestarse y sólo una de ellas en su duración. Se deben agregar a ellas diversas variables como la clase social, el género, la región y

desde luego, el momento histórico. La juventud no tiene la misma duración en el campo que en la ciudad, en las clases altas que en los sectores marginados, en las sociedades modernas que en las tradicionales, incluso en ambos géneros. No podemos establecer, por ello, un criterio de edad universal, que se aplique al conjunto de la juventud, que sea válido para todos los sectores y en todas las épocas. (Brito Lemus. 1998)

Como se señala anteriormente, la juventud tiene que ver con un proceso marcado por decisiones trascendentes para la vida adulta, como también procesos psicológicos significativos. En cuanto a esto, Marcos A. Urcola señala “la juventud se construye como un periodo de descubrimiento y crecimiento subjetivo, de la propia personalidad y del mundo circundante. Un descubrimiento de las propias capacidades y de las herramientas que el contexto le provee para poder crear y recrear su vida junto con el entorno que le rodea” (Urcola, Marcos 2003)

El autor recalca la importancia del medio y del contexto para entender la juventud, ya que el ser joven se determina, entre otras cosas, por lo que el contexto pueda proveer, y lo que podamos tomar de él en esta etapa. Además está marcado por el acontecer social y los ritos que, impuestos o no, influyen en la conformación de la juventud. El autor afirma que las representaciones sociales de la juventud se están reconstruyendo constantemente, por lo que no existiría una definición precisa y definitiva del concepto.

Otras perspectivas sobre la juventud, que podrían complementar lo señalado anteriormente, postulan que esta es una condición social. María Eugenia Villa precisa, “Desde este punto de vista, el concepto juventud no está adscrito a un criterio demarcado por la edad o el tiempo vivido por una individualidad, dado que la edad, como criterio de orden biológico que corresponde a los ciclos de la naturaleza para definir la juventud, es desbordada y afectada por la complejidad de significaciones sociales que implica en el significante social ‘juventud’ ” (Villa, María Eugenia 2011)

En estas perspectivas se considera relevante el entorno para el desarrollo de la juventud. Cada sociedad con sus normas, creencias, lenguajes, etc. va a configurar este proceso con características bien definidas. Estas formas de concebir la juventud como una condición social, alude a su vez a la identidad social que desarrollan los individuos. Estas identidades están determinadas por factores como los sistemas de

interacciones y relaciones sociales, las instituciones presentes en la vida del individuo, etc. El concepto de juventud forma parte de “el sistema de significaciones con que en cada marco institucional se definen las identidades” (Margulis, Mario 2001)

Margulis plantea que la juventud está construida y determinada por distintas variables, entre las cuales destaca: Generación, que tiene que ver con el carácter histórico de la juventud. Un joven actual y un joven de los años 70 son diferentes por el solo hecho de haber vivido contextos sociales, políticos, económicos diferentes. La clase social, el lugar que se ocupa a nivel socioeconómico, las oportunidades laborales y las redes vinculares son determinantes en la construcción de la juventud. El género, donde existe una diferencia definida en cuanto a ser hombre o mujer, debido a la asignación de roles y división del trabajo. Este concepto de género es entendido desde una dimensión cultural. El marco institucional, donde se considera la familia, la iglesia, la escuela, etc. que son las organizaciones que orientan el desempeño de determinadas funciones sociales

2.1.2- La juventud como etapa del desarrollo humano

A modo de introducción y para entender qué es exactamente la juventud y cuál es su contexto, se debe profundizar en ella vista desde el desarrollo del ser humano, con el fin de tener una mirada desde lo más básico. Para ello se ahonda en distintas perspectivas que lo han abordado.

No existe un consenso claro entre qué edades se comprende esta etapa, por ejemplo la Organización Mundial de la Salud propuso en el año 2000 una escala de edades para la estratificación de la adolescencia y la juventud. La propuesta de la OMS se recoge en el documento “La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad”, y es una consideración genérica en períodos de 5 años en los que términos como juventud y adolescencia resultan intercambiables entre los 12 y 32 años de edad; 12 a 14 años Pubertad, adolescencia inicial o temprana, juventud inicial; 15 a 17 años, Adolescencia media o tardía, juventud media; 18 a 32 años, Jóvenes adultos (datos según la OMS)

Según la Organización de las Naciones Unidas la juventud comprende el rango de edad entre los 10 y los 24 años. Según revela el estudio '*The Golden Age of Youth*',

elaborado por MTV Networks, expone que la "edad dorada" de la juventud comprende desde los 25 a los 34 años de edad, pues es cuando sus integrantes son "más felices, seguros de sí mismos y económicamente independientes", pero sin tener las "responsabilidades adultas tradicionales" (<http://www.abc.es/20081008/nacional-sociedad/edad-dorada-juventud-situa-200810082023.html>).

Existiendo tantas definiciones sobre las edades de la juventud, esta investigación quiere aproximarse entre los 15 y los 30 años.

Los cambios que se generan a nivel físico ya han culminado en la etapa anterior que corresponde a la adolescencia, sin embargo los jóvenes comienzan a experimentar otros cambios a nivel psicológico.

Desde esta perspectiva se puede observar las distintas etapas del desarrollo, como son la infancia – niñez, la adolescencia, la juventud, la adultez y la vejez, siendo relevante para este estudio la etapa de la juventud con sus cambios y características propias.

El joven se transforma en un ser más analítico y reflexivo, en comparación a la adolescencia y niñez, por lo que es una etapa ideal para el aprendizaje intelectual. Se aleja de la fantasía y logra aterrizar a la realidad. En esta etapa, a grandes rasgos, se logra tomar decisiones relevantes para la vida, como decisiones profesionales, familiares o la independencia económica.

La primera etapa de la juventud representa la transición de la adolescencia, donde se es aún dependiente de la familia de origen, para pasar a formar parte de la sociedad con un rol más responsable en ella. Esta separación de la familia de origen conlleva la mudanza del hogar paterno, y la independencia económica, entre otras cosas.

“La primer década comprende un periodo de exploración y prueba de alternativas (de vocación, pareja, etc.). Se empieza a trabajar o estudiar en la universidad y se abandona el hogar paterno. Sin embargo, las elecciones que se realizan son tentativas y aún no implican un compromiso definitivo” (<http://www.psicoargentinos.com.ar/ciclo.html>)

Para algunos jóvenes, comienza la búsqueda de pareja y las proyecciones comienzan a darse a largo plazo, siendo frecuente la decisión de casarse y tener hijos. Las relaciones sociales son más abiertas, por lo que las relaciones interpersonales son

diferentes. El joven posee mayor conciencia de sus actos y junto con eso asume mayores responsabilidades.

Dentro de la etapa de juventud, se vuelve clave el nacimiento de los hijos. “El nacimiento de un niño representa la convergencia de dos familias y crea abuelos y tíos por ambos lados de las familias de origen. Al adquirir el nuevo rol de padres disminuye su rol de hijos y se consolidan como adultos.” (<http://www.psicoargentinos.com.ar/ciclo.html>)

El desarrollo cognitivo en esta etapa de la vida del ser humano, se caracteriza por ausencia de contradicciones y capacidad de flexibilidad en la aplicación de esquemas, según Klaus Riegel. Señala además que a medida que se desarrolla su dimensión cognitiva, también lo hace su repertorio emocional.

En la juventud, se produce un pensamiento más bien operativo. Existe planteamiento de metas concreto, de proyecciones y decisiones claves para el futuro. Sin embargo, llegando a la adultez esa forma de pensar se vuelve cada vez más reflexiva, comienzan a aparecer los primeros frutos de lo decidido. Al realizar esta especie de evaluación, el ser humano puede experimentar grandes cambios. A menudo existen crisis, donde se replantean aspectos propios de lo cotidiano y del futuro. Finalizando esta etapa existe mayor compromiso en todos los planos, se produce una consolidación del ser humano, donde además se busca más bien perfeccionarse y contribuir en la sociedad.

Por otra parte, desde el psicoanálisis, existe una mirada diferente respecto al ciclo vital del ser humano. Erik Erikson, es pionero del enfoque del ciclo vital individual, donde plantea “Las 8 edades del hombre”, que en el fondo son ocho etapas de desarrollo que abarcan la vida de una persona.

Erikson se basa en Freud para plantear sus ocho fases de desarrollo, a diferencia de este último que sólo planteaba cinco, ya que Erikson era de la idea que debían existir más fases que explicaran el resto de nuestro desarrollo.

Las etapas reconocidas por Erikson, son:

- Confianza básica vs desconfianza básica
- Autonomía vs vergüenza y duda
- Iniciativa vs culpa

- Industria vs inferioridad
- Identidad vs confusión de rol
- Intimidad vs aislamiento
- Generatividad vs estancamiento
- Integridad vs desesperación

Al situar la juventud en alguna de estas etapas, esta se encontraría en la Intimidad vs aislamiento, etapa que abarca aproximadamente entre los 18 y los 30 años. Al referirse a identidad, se dice que “es entendida por Erikson como la capacidad de entregarse a asociaciones concretas y para desarrollar la fuerza ética necesaria para cumplir con los compromisos que plantean estas asociaciones, sean amorosas, laborales, profesionales, culturales, políticas o gremiales y aun cuando sea necesario asumir ciertos sacrificios” (<http://educacionprimariabasica.blogspot.com/2008/10/releyendo-erick-eriksonlas-ocho-edades.html>).

Es decir, la intimidad refiere a las relaciones que establece el joven, en base a la identidad que fue forjada en etapas anteriores. Existe claridad del “quién soy”, debido a los cuestionamientos realizados en la etapa anterior.

La crisis que plantea Erikson, se produce cuando la persona que vive esta etapa evita las alianzas y las relaciones por miedo a perder su identidad, se puede producir aislamiento. Las fuerzas y habilidades de esta etapa pueden ponerse a prueba mediante esta crisis. Esta etapa posee los peligros del distanciamiento o el rechazo y por ende el aislamiento.

Comienzan las uniones sexuales, amistad íntima, entre otras cosas. La evitación de estas experiencias tiene su explicación en el temor a la pérdida del Yo, lo que puede llevar al aislamiento. Es en esta etapa donde se desarrolla la verdadera genitalidad que consiste en la capacidad plena para desarrollar la libido pre-genital que se expresa en la heterosexualidad.

En síntesis, es necesario tener claro que este primer periodo de la vida adulta está cargado de decisiones que tienen un carácter más estable y definitivo que aquellas que se dan en la adolescencia. A lo largo de esta etapa elegimos la pareja, el trabajo, la profesión, etc. y afianzamos amistades más íntimas y duraderas.

2.1.3- Contexto del concepto de juventud

Tomando en cuenta lo expuesto, se puede decir que no existe una forma única de comprender y vivir la juventud. Esta es aceptada como un fenómeno universal, pero dejando de lado la mirada hegemónica de juventud, que encasilla la juventud como una categoría o grupo etario, y no como una construcción social más profunda y compleja.

Continuando con una mirada histórica, la juventud como concepto, comienza a tomar fuerza con la Revolución Industrial, ligado a las necesidades de las fuerzas productivas. A partir de este hecho, existe un cambio en la forma de entender el concepto. Anterior a la Revolución, la juventud se entendía como la voluntad transformadora, pero posteriormente se remitía al campo de la producción, y luego al mercado de consumo. Como señala Urcola, “En la modernidad, la idea misma de madurez social está asociada al ingreso del mercado laboral y la asunción de obligaciones y responsabilidades civiles que implican la conformación de un hogar” (Urcola, Marcos 2003)

La sociedad organizada en torno al trabajo y las crisis con respecto a ello, deja a los jóvenes en una situación poco clara para la planificación de sus vidas, es decir se dañan las posibilidades de vislumbrar estrategias que le permitan proyectar un futuro acorde al desarrollo de sus capacidades.

La juventud en Chile ha tomado un rol importante en lo que a cambios sociales se refiere. Esta se ha desarrollado en un contexto de globalización y cambios constantes en un sentido amplio, por lo cual es importante conocer en qué se sitúan los jóvenes en la actualidad.

2.1.4- Jóvenes e identidad

La Identidad constituye, las características de personalidad propias, la sensación de ser, la orientación sexual del individuo, dependiendo el rol de género, deseable para una vida bajo principios ético-espirituales. Es decir, la identidad es un sello distintivo frente a las demás personas.

Para el joven es posible que la búsqueda de su identidad, sea el deseo de su autoafirmación, en su actividad económica productiva, en algunos aspectos de su calidad de vida. Sin embargo, la identidad va muy ligada a la interrogante, ¿quién soy?

Son diversas las respuestas que se ofrezcan a dicha pregunta, la elección de una o varias de estas determinarán caminos y estilos de vida.

La identidad es la conjunción de los elementos biológicos, psicológicos, emocionales y espirituales, en el individuo que le hacen distintivo de los demás. Todo parte de la definición integral que una persona haga de sí misma a lo largo del tiempo y de sus experiencias de vida.

2.1.5- Socialización juvenil.

La formación y el desarrollo de la personalidad ocurre durante toda la vida humana, las características y regularidades que distinguen al ser humano en cada período de su vida están determinadas por las circunstancias socioculturales e históricas concretas en las que transcurre la existencia de cada persona.

Desde la perspectiva histórico-cultural se destaca, el medio social como fuente del desarrollo y la interacción e interrelación social como fundamentalmente determinante del desarrollo psíquico humano (Febles y Canfux, 2003), lo que demuestra que no solo el medio social da lugar a cambios en el desarrollo; la relación única, particular e irreplicable entre de cada sujeto y su entorno, promueve y potencia el desarrollo psíquico y de la personalidad.

Es posible decir que todo tipo de identidad está ligado a un contexto sociocultural colectivo.

La socialización hace referencia a un conjunto de procesos muy diversos por los cuales, la generación joven aprende (interiorizando una serie de pautas de comportamiento) las formas culturales de la generación adulta, manteniendo en las sociedades una continuidad estructural a lo largo del tiempo (reproducción social) (Giddens 2007: 178).

2.1.6- Jóvenes en globalización e identidades juveniles

La sociedad se encuentra en un constante cambio y progreso, debido a la Globalización. Ésta es entendida como el proceso económico, tecnológico, social y cultural que consiste en el intercambio e interdependencia entre países del mundo de sus culturas, mercados, etc. asociado a diversos procesos dinámicos. (<https://es.wikipedia.org/wiki/Globalizaci%C3%B3n>)

En la actualidad, debido a estos procesos de globalización, es posible conocer lo que acontece en el otro extremo del planeta, lo cual va tornando cada vez más difusas las fronteras entre países. La tecnología juega un rol clave dentro del proceso y los jóvenes no están ajenos a ella.

Según la encuesta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), los jóvenes son quienes más utilizan los recursos tecnológicos, lo que incluye internet, telefonía y tv principalmente. Es necesario considerar que la generación actual de jóvenes, nace prácticamente en conjunto con las nuevas tecnologías, por lo que existe una influencia directa en la generación juvenil como tal.

La globalización, según García Canclini, no sólo integra a las culturas, sino que también produce segregación y exclusión. “Esta unificación mundial de mercados materiales y simbólicos es también una maquina estratificante, que opera no tanto para borrar las diferencias sino para reordenarlas con el fin de producir nuevas fronteras, menos ligadas a los territorios que a la distribución desigual de los bienes en los mercados” (García Canclini, Néstor 2000).

Esto significa que a medida que nos globalizamos, también nos segregamos, en distintos sentidos. Por ejemplo, García Canclini señala que las empresas crean estrategias que a la larga producen una menor sindicalización, migraciones masivas, falta de empleos y mercados informales. Esto se da también en lo cultural, donde el acceso a la televisión y redes informáticas también determina y crea una diferencia con quienes no tienen acceso a ella.

Con respecto a lo anterior, la globalización exige además un mayor grado de preparación en lo educacional. Los jóvenes chilenos están optando por obtener una educación superior. Basta con analizar las estadísticas, donde el ingreso a la Universidad y otros tipos de educación superior aumenta un 80% entre el año 2002 y 2008 y así también un aumento en la oferta de instituciones educacionales.

En el contexto chileno, la barrera se encuentra en los recursos económicos de los que se dispone, lo que produce que un porcentaje importante de jóvenes, no pueda acceder a ella. Por otro lado, quienes si acceden a la universidad o institutos profesionales, se encuentran con el desafío de encontrar trabajo luego de egresar. Aumenta la competencia y también existe mayor cantidad de profesionales, lo que provoca a su vez que las empresas y empleadores exijan mayor especialización y experiencia laboral.

En el contexto de globalización y constante flujo de información, puede existir un choque entre las generaciones actuales y las anteriores. La juventud utiliza habitualmente las herramientas tecnológicas para estar en contacto con todo el acontecer mundial, dejando de lado medios tradicionales como podrían ser medios escritos y radio, esto debido a la necesidad de inmediatez que la globalización inculca entre otras cosas. Los jóvenes dentro de este contexto, van determinando su vida e identidad, utilizan estas herramientas para armar sus proyectos de vida y dotarlos de sentido.

Dentro del mismo tema, es necesario considerar como se desarrolla entonces la identidad juvenil. En la sociedad actual, la juventud toma relevancia en un sentido amplio, no sólo como el factor del cambio social, si no que dentro del contexto de hoy en día, se concibe la juventud como un valor positivo. “Así como en épocas precedentes la ancianidad era asociada positivamente a las imágenes de sabiduría y autoridad, hoy la juventud irrumpe no solo como el periodo de tránsito de una etapa de la vida a otra, sino como un modelo simbólico valorativo que se traslada a todos los ámbitos de la vida pública y privada” (Urcola, Marcos 2003) .

Existen distintas miradas de la identidad juvenil. Dentro de las más relevantes se encuentran las miradas de Feixa y Valenzuela, quienes proponen una perspectiva de identidad juvenil basada en la construcción tanto histórica como cultural.

Valenzuela (1993) plantea que la identidad juvenil incluye la autopercepción e implica la construcción de umbrales simbólicos de pertenencia, donde se delimita quien pertenece al grupo y quién no.

Por otro lado, Feixa (1995) propone el estudio de las culturas juveniles. Feixa afirma que las culturas juveniles se determinan por las experiencias sociales de los jóvenes, que son expresadas de forma colectiva.

La noción de culturas juveniles remite a la condición de culturas subalternas, que se caracterizan por su precaria integración a la cultura hegemónica. Esta no integración sería parte esencial de la juventud. Tanto Valenzuela como Feixa consideran que la condición juvenil es transitoria en contraste con otras condiciones sociales.

La globalización entonces, determina la identidad juvenil de hoy en día. Jóvenes más ensimismados y más conectados a través del internet que en persona. Como menciona Feixa, existe una condición juvenil propia que no busca integrarse a la

cultura hegemónica. La juventud de hoy posee su identidad propia y está en constante cambio, influida por medios externos como en este caso, la globalización.

2.1.7- La juventud como proceso social

La juventud es un producto social, el cual debemos diferenciar de su condicionante biológico, si establecemos una ruptura de aquellas concepciones que marcan una relación de causa-efecto entre los cambios fisiológicos de la pubertad y un comportamiento social juvenil.

El proceso social que implica la juventud, resulta un proceso de inculcación que transforma al ser humano maduro fisiológicamente en el «agente social» competente. Conformar este agente social, implica someter al joven a un proceso de adquisición de habilidades suficientes para incorporarse a la sociedad como un ente productivo y, sobre todo, a la asimilación e interiorización de los valores de la misma.

En este sentido, la juventud, además de ser un proceso del apresto de las nuevas generaciones es, también, por qué no decirlo, un proceso de doma y asimilación de las normas que permiten la cohesión social. Para otros es, simplemente, un proceso de maduración social.

Ante estos antecedentes, la juventud apunta a la reproducción de la sociedad. En otras palabras, la juventud se inicia con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad para reproducir a la sociedad.(Brito Lemus. 1998)

2.1.8- Trabajo social y Jóvenes

El analizar el Trabajo social con jóvenes constituye una tarea de gran dificultad y extrema complejidad, debido a la existencia de variadas miradas que se tiene sobre este tema, en particular desde donde se realiza o hacia a donde apunta en el contexto actual el trabajo social con jóvenes.

Uno de los puntos a analizar es que aun ocupándose principalmente de ofrecer servicios a la juventud, se ha identificado en función del sector de población que se interviene y al que se atiende, como sí ocurre en ocasiones con otros grupos de edad (menores y mayores), es decir, el trabajo social hacia los jóvenes se ha dirigido en función de las características, normalmente negativas, del mismo: drogodependencias, delincuencia, exclusión social, etc.

Esto ha provocado un alejamiento entre el trabajo social y el trabajo con jóvenes, debido al cariz individualista, terapéutico y rehabilitador que fue adoptando este último (dominado primero por el paradigma Richmoniano y más tarde por el psicoanálisis y otras tradiciones centradas también en el trabajo de caso), a las iniciativas participativas juveniles orientadas hacia el desarrollo personal, a la vivencia y disfrute de la propia juventud y al cambio social.

El trabajo social con jóvenes “se olvidó” poco a poco de los propios jóvenes y se equiparó con una actividad cuyo interés preferente se centró y volcó en la protección o resolución de los problemas que afectan a algunos de ellos o en la reconducción de sus conductas desviadas. Los jóvenes se convirtieron en sujetos de protección, individuos desviados o, a lo sumo, usuarios de servicios sociales.

La profesionalización, por una parte, y la especialización en problemáticas juveniles concretas, por otra, demandaban asimismo un cierto grado de formalización y sistematización, en el que las actividades informales pronto fueron arrinconadas para dar paso métodos específicos y sistemáticos de intervención.

La participación de los jóvenes en las iniciativas desarrolladas por los trabajadores y las trabajadoras sociales deja, en consecuencia, de ser libre y voluntaria y pasa a ser por necesidad o forzada

Ante esta perspectiva, el trabajo social con jóvenes también debe de atender a los intereses propios de la juventud. Ha de resituar a los jóvenes como centro específico de su interés, facilitando procesos de cambio social a partir de las propuestas de los propios jóvenes. Deberá permitir la rebeldía y entenderla no como una desviación sino como una forma alternativa de interpretar y vivir la vida.

Debe ser necesario dejar de pensar en la juventud como un mero proceso de transición entre la vida infantil y la adulta. Los procesos de transición de una etapa a otra de la vida son sin duda importante, pero no más que la experiencia vivida en cada una de las mismas

Cuando se trata de actuar frente a los problemas de los jóvenes, los modelos centrados en los “déficits” y “carencias” deben ser puestos en cuestión, apostando por orientaciones centradas en las competencias y fortalezas. En este mismo sentido, es fundamental reorientar el trabajo con casos hacia planteamientos grupales y comunitarios, de larga tradición. También en estos casos los jóvenes han de ser el

centro de atención y los protagonistas. De cara a conseguirlo seguramente haya que apostar por una práctica más reflexiva y participativa.

(Andrés Arias Astray y Esteban Sánchez Moreno.2012. *El trabajo (social) con jóvenes y la problematización de la categoría juventud*. Revista de estudios de juventud. Instituto de la Juventud, España.)

2.2- PARTICIPACION

Al explorar las dinámicas de participación de los y las jóvenes a través de organizaciones y colectivos se puede reconocer cómo estas experiencias, desarrolladas por jóvenes, giran en torno a propuestas sociales y culturales que muestran una funcionalidad que dista mucho de las dinámicas organizativas estructuradas, porque las organizaciones juveniles parten de la acción que ejerce un grupo sobre sus propios integrantes, definiendo explícitamente sus objetivos, funciones, tareas y formas en que se relacionarán sus integrantes.

2.2.1- Participación como concepto

En un sentido muy amplio y estricto, la Real Academia de la Lengua Española (2001) define participación como: “Acción y efecto de participar. Aviso, parte o noticia que se da a alguien”, lo que lleva a entender el termino participar, referido como:

- Dicho de una persona
- Recibir una parte de algo
- Compartir, tener las mismas opiniones, ideas, etc., que otra persona
- Tener parte en una sociedad o negocio o ser socio de ellos
- Dar parte, noticiar, comunicar.

Ante esta definición, se identifica a un sujeto como parte de algo, de un espacio donde se desenvuelve, donde existe algo que lo motiva a sentirse perteneciente además a dicho espacio. También dentro de esta definición cabe lo que es la interacción entre dos o más personas donde se establece un vínculo.

La participación tiene distintas miradas en su conceptualización, sin embargo todas concuerdan en que se relaciona con procesos de toma de decisiones y de inclusión en un determinado contexto.

Hopenhayn hace hincapié en esto, y en su texto “La participación y sus motivos” (1988) cita a distintos autores como Pearse y Stiefel, donde señalan la participación como “los esfuerzos organizados para incrementar el control sobre los recursos y la

instituciones reguladoras en situaciones sociales dadas, por parte de grupos y movimientos de los hasta entonces excluidos de tal control”.

También cita a Flisfisch: “la participación está referida a acciones colectivas provistas de un grado relativamente importante de organización y que adquieren sentido a a partir del hecho de que se orientan por una decisión colectiva” y también a la literatura de las Naciones Unidas indicando la participación como “influencia sobre el proceso de toma de decisiones a todos los niveles de la participación social y las instituciones sociales”.

En esto plantea que las definiciones expuestas, así como muchas otras, convergen en que es un concepto que se sitúa en la arena de la toma de decisiones y se remite al acceso colectivo, a la toma colectiva de decisiones.

La participación como proceso, implica: Querer, que los habitantes tomen conciencia de sus problemas y comprender los aspectos que los explican. Saber, reconocerse con capacidades y comprometerse para transformar la realidad. Poder, crear contextos favorecedores de la creatividad y la innovación a través del acceso a la toma de decisiones. (Gaitan 2003)

Bajo estos tres puntos, quienes participan dejan de ser destinatarios de acciones, y pasan a ser propietarios y protagonistas de su cambio. La participación como forma de poder social se ejerce influyendo en decisiones vinculadas con políticas, organismos y programas sociales lo que requiere desbloquear accesos al poder. (Pastor, Enrique 2004)

Hopenhayn señala que existen motivaciones que son clave para poder participar. Si bien existen diversas situaciones que nos llevan a participar, el autor reduce a 4 los motivos que abarcan todos ellos.

- Ganar control sobre la situación propia y el proyecto de vida a través de la toma de decisiones que afecten el entorno donde se desenvuelve.
- Acceder a mejores bienes y servicios que la sociedad está en condiciones de suministrar pero que por algún mecanismo institucional no suministra.
- Integrarse a procesos de desarrollo en los cuales los sectores excluidos se constituyen en el chivo expiatorio de sistemas que muchas veces producen más marginalidad de la que disuelven.

- Aumentar el grado de autoestima “gregaria” mediante un mayor reconocimiento por parte de los demás de los derechos, las necesidades y las capacidades propias.

Ninguna de las motivaciones excluye a otra. Pero todas engloban una motivación última que compromete la existencia humana como tal, es decir la voluntad de ser más sujeto y menos objeto. Es a la luz de esa motivación fundamental que se puede delimitar el concepto de participación con mayor precisión y con implicancias menos equívocas.

La participación abarca procesos de aprendizaje y empoderamiento, además de la pertenencia que esta genera en grupos o comunidades. Es un proceso que está orientado al cambio de una realidad y donde el o los sujetos son conscientes de sus problemas y necesidades.

2.2.2- Objetivos de la participación

Se ha observado que desde la década de los ochenta, la participación colectiva está orientada por un conjunto de ideas con el objetivo central de promover los procesos de democratización. Los ciudadanos, actualmente, consideran muy importante averiguar si su participación ha influido en las decisiones, de esa manera ellos sienten que se ha cumplido su objetivo (Bireh, 2002).

2.2.3- Desde un sentido social

La participación puede ser entendida como “las relaciones que se establecen entre los diversos actores de la sociedad y entre estos y el sistema estatal y político para la construcción y la gestión de lo que les pertenece en común”. (Güell, Pedro 1999).

Tomando en cuenta la definición propuesta, la participación constituye pertenencia y la construcción de lo social. Güell señala, que la forma y el sentido de la participación varían según lugares y épocas y depende además de las características de los actores sociales, del Estado y de la sociedad política de que se trate.

Es decir, el sentido de la participación dependerá de la integración y pertenencia de sus actores, como también de la relación entre estos actores y el orden común al que pertenecen.

La participación también se entiende como una posibilidad de configuración de nuevos espacios sociales o como la inclusión de actores sociales en los movimientos,

organizaciones gubernamentales y no gubernamentales o como la presencia en la esfera pública para demandar cambios.

2.2.4- Enfoque Psicológico

La participación está estrechamente ligada al desarrollo humano y social. La participación es una necesidad intrínsecamente humana y es consustancial al desarrollo del hombre en cuanto tal (Rozas, Germán 1992). Por lo tanto no es solo una necesidad sino además es un proceso hacia el desarrollo, lo que implica un aprendizaje de formas de participar y formas de actuar con la realidad. Dentro del proceso hay implicaciones profundas en la construcción como persona.

En el proceso de participación hay implicaciones profundas en la construcción como persona. El individuo no participa solo físicamente, sino intelectualmente y emocionalmente. El problema toma forma dentro de él, en su conciencia. Este es justificado, comprendido, contextualizado en relación a la historia del grupo. Luego este no es para nada algo desconocido, sino profundamente vivenciado, y por lo mismo, elemento movilizador de energías, de creatividad, de imaginación.

La autodefinición como ser humano, como ser social, está ligada a su participación en un proceso colectivo. En primer lugar participar implica la sencilla y delicada opción de dedicarse a ser o no ser “ser humano”, es construirse o no construirse. En segundo lugar este proceso no es individual. No puede ser aislado, es por definición entre los hombres, en un colectivo; es un proceso de relación con otros en función de un objetivo común.

2.2.5- Enfoque Sociológico

La participación se define como “un proceso de interacción social donde los individuos se involucran a partir del reconocimiento de las necesidades de cambio, prevaleciendo el ejercicio de la libertad individual, grupal y comunitaria sobre las normas socioculturales” (Rubio Méndez, 2012). Toda persona interactúa con otros y concurre a un cierto modo de ser social. Desde la sociología la participación se relaciona con la implicación de las personas en la vida social en formas y modalidades diversas.

La participación social es co-extensiva al hecho social: toda persona, lo quiera o no, interactúa con otros y concurre, aunque sea con su pasividad y su sumisión, a un cierto modo de ser social. Sin embargo, con el concepto "participación", en cuanto fenómeno analizado por la Sociología y por otras Ciencias Sociales, se intenta

evidenciar la implicación de la persona o del grupo en la vida social en formas y modalidades diversas. Se considera a la persona en su condición de sujeto de la vida social, de su organización y de su proyecto.

2.2.6- Participación desde la disciplina del Trabajo Social

Esta se vincula con el desarrollo humano sostenible y social, siendo clave en el sustento de Políticas sociales relacionadas con la integración. (Pastor, Enrique 2004). La capacidad de poder participar en la vida de la comunidad donde se pertenece es fundamental para el desarrollo humano, por lo que la participación se convierte en objetivo de este, pero a la vez un medio para hacerlo progresar.

La participación es un elemento fundamental en la disciplina del Trabajo Social desde sus inicios, haciendo que la profesión se encuentre enraizada en un conjunto de valores fundamentales entre los que destacan los derechos humanos, la justicia social, la autodeterminación, la normalización y la participación activa de las personas con las que se trabaja. (Pastor Seller, 2004)

La preocupación del Trabajo Social por la participación ha sido una constante, situándose el dilema principal en torno a decidirse por un Trabajo Social que asume la responsabilidad directa en la resolución de los problemas sociales, o bien, con un enfoque centrado en el proceso, orientado a movilizar a la gente para que ésta resuelva las situaciones de dificultad. (Pastor Seller, 2004)

Esta perspectiva implica considerar al usuario como ciudadano, con capacidades para resolver las dificultades propias y las de su entorno, situándose al profesional del trabajo social no como agente principal sino como sujeto activo que favorece interacciones humanas valiosas que van orientadas a la autonomía de la persona y al desarrollo del ser humano.

2.2.7- La participación desde lo político

Consiste en dar contenido y ampliar la democracia. Lo que busca es generar la capacidad en los sujetos de transformar el medio en que se desenvuelven, y el control parcial de sus órganos políticos, económicos y administrativos. En este ámbito, se busca que el individuo ya no sea un mero objeto social, sino un sujeto empoderado. (Diccionario crítico de Ciencias sociales, 2009). Por tanto la participación sería

además, un indicador cualitativo y cuantitativo de la democracia de una sociedad concreta.

Se puede decir también que la participación se encuentra ligada al poder, en tanto tiene relación con la capacidad de influenciar en la toma de decisiones, ya sea política, económica o social. A partir de la participación se puede convencer a otros de ciertas creencias, y que otros también actúen a favor de ello.

2.2.8- Características de la participación

La participación posee ciertas características para ser ejercida de la manera más óptima posible. Estas características son:

- *Organizada*, debe tener orden, armonía y respeto, así como demostrar que es eficiente y formal en toda acción comprometida.
- *Comprometida*, comprometerse es aceptar libremente una obligación, comprometerse colectivamente es conjuntar acciones individuales y familiares que redunden en beneficio de la comunidad.
- *Consciente*, cuando a las organizaciones se les explica la importancia de su participación y que sin ellas no se obtendrán los mismos logros seguramente se comprometerán por estar conscientes que su participación es relevante.
- *Activa*, siempre deberá tener un programa o acciones concretas a realizar, debe ser gestora, promotora y constante para que adquiera credibilidad y buen prestigio en la localidad
- *Eficiente*, En la medida que la participación organizada sea eficiente, las instituciones pueden realizar mayores gestiones, no solo por el aporte de los vecinos, sino porque se han de aprovechar los recursos de la comunidad, así como la técnica y las tradiciones para la cooperación comunitaria y el potencial de la mano de obra de los participantes. (<http://www.inafed.gob.mx/>)

Pedro Güell (1999) señala que existen ciertas situaciones que favorecen la participación. Las políticas públicas respecto al tema no pueden intervenir en las relaciones entre los actores, sino más bien propiciar y crear condiciones favorables para que los vínculos y sentidos sociales puedan gestar referentes para la

participación. Estas condiciones son las que requieren los vínculos sociales emergentes para la gestación de una referencia social común y son:

- *Tiempo*, no solo permitir que la gente disponga de tiempo para la participación si no pensar en el tiempo del futuro y recuperar el tiempo del pasado. No habrá participación sin un sentido temporal mínimamente compartido.
- *Espacio*, se necesita espacio que incorpore al otro, es decir, caracterizado por su apertura, su equidad, diversidad y capacidad de acogida.
- *Lenguajes*, lenguajes francos que nos permitan comunicar lo que efectivamente nos pasa, lenguaje con tolerancia, igualdad, reconocimiento y sensibilidad.

Estas tres condiciones serían clave para fomentar la participación, y son factores importantes a considerar para la realización de políticas públicas. Estas características logran ser complementarias y necesarias para lograr una participación plena de los sujetos.

2.2.9-Tipología de la participación

Existen distintas tipologías propuestas por autores, que tratan de agrupar y diferenciar la participación según sus características particulares. Se presentarán tipologías propuestas por tres referencias bibliográficas.

2.2.9.1- Tipología INAFED

La primera tipología se presenta como una clasificación general de la participación hecha por el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal de México (2004) que indica que la participación de la sociedad puede ser:

- *Formal*

Aquella que está establecida constitucionalmente por los derechos que tienen los ciudadanos para elegir a sus gobernantes, siendo el voto la muestra de la voluntad política y social, a través del cual se otorga la confianza al gobierno municipal. Otro elemento que la caracteriza lo constituye el derecho de la ciudadanía para participar

en la planeación, por lo que los planes, programas y acciones que emprenda el ayuntamiento deberán recoger las demandas y aspiraciones de los diversos sectores sociales del municipio.

- *Espontánea*

Es aquella que se presenta cuando los miembros de la localidad al sentir una necesidad o enfrentar un problema común, se organizan y tratan de resolverlo por sí mismo o proponen al municipio las medidas más recomendadas. La participación espontánea se presenta en situaciones de emergencia, como son inundaciones, incendios, sismos, tornados, ciclones, heladas, epidemias, etc. Así como en acciones en que se requiere que la comunidad participe voluntariamente, como campañas de vacunación, alfabetización, entre otras.

- *Organizada*

Es aquella que promueven, los clubes de servicios, los partidos políticos, las juntas de vecinos, los consejos de colaboración municipal y el propio gobierno municipal, para apoyar el cumplimiento de los planes y programas de gobierno o bien realizar obras y acciones de beneficio colectivo. Esta forma de participación tiene por objeto colaborar de manera ordenada y permanente en la solución de los problemas sentidos por los habitantes del municipio, así como apoyar a las autoridades a lograr un desarrollo comunitario.

2.2.9.2- Tipología según Alicia Ziccardi

La segunda como una tipología es presentada por la autora Alicia Ziccardi en su publicación "*Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*" (México. 1998) pretende destacar sobre la participación una tipología que tiene más bien una relación con las instituciones gubernamentales. Según la autora, sería:

- *Institucionalizada*: Está reglamentada para que la ciudadanía participe en los procesos decisorios del gobierno local
- *No institucionalizada*: Donde la participación es formal o informal pero no está reglamentada.

- *Autónoma*: Donde la ciudadanía participa a través de algún tipo de asociación no gubernamental que, aunque participe en instancias de gobierno, no depende ni es controlada por este.
- *Clientelística*: La autoridad y los individuos o grupos se relacionan a través de un intercambio de favores o cosas.
- *Incluyente o equitativa*: Se promueve la participación de toda la ciudadanía independiente de la pertenencia o identidad partidaria, religiosa o de clase social.

2.2.9.3- Tipos según espacio de participación

Pero concretamente, los tipos de participación que se empleara en este estudio será el entregado por la autora Ángela Garcés Montoya en su texto “De organizaciones a colectivos juveniles; Panorama de la participación política juvenil” (2010), que entrega las siguientes definiciones:

- Participación social: Se refiere a los fenómenos de agrupación de los individuos en organizaciones en el ámbito de la sociedad civil para la defensa de sus intereses sociales. En esta modalidad de participación, los sujetos no se relacionan con el Estado sino con otras instituciones sociales.
- Participación comunitaria: Se entiende la relación de los ciudadanos con el Estado, quien cumple una función de impulso asistencial a las acciones vinculadas con asuntos inmediatos que los primeros deben ejecutar.
- Participación ciudadana: Hace referencia a la intervención de los individuos en actividades públicas, en tanto éstos son portadores de intereses sociales.
- Participación política: Entendida como la intervención de los ciudadanos a través de los partidos políticos donde contienden por puestos de representación.

2.2.10- Niveles de participación

Existen tres niveles por donde pasa el proceso de la participación. Estos niveles buscan llegar a la toma de decisiones en conjunto como fin último, pero para lograrlo y llegar a las propuestas y decisiones, es necesario pasar por lo siguiente:

- *Información/Formación*: tener información suficiente sobre cualquier actuación pública es esencial para que pueda existir la participación de los involucrados. La información también implica formación, es decir, generar un proceso de formación para que la información llegue correctamente y sea entendida por todos.
- *Consulta y debate*: Quiere decir que en este nivel los afectados dan su opinión y se establecen diálogos entre la administración y los ciudadanos. Esto solo es posible mientras la información recibida sea entendida.
- *Participar en la gestión/ gestión compartida*: Se lleva a cabo la toma de decisiones en conjunto. Es el nivel que tiende a la autogestión ciudadana. (AlberichNistal, Tomás 2004)

La gestión compartida se da de diferentes formas en el ámbito local. Se pueden distinguir tres: En procesos municipales, que pueden ser urbanísticos principalmente. Aunque también puede darse en otro tipo de actividades públicas (actos culturales, sociales, festejos, etc). Órganos municipales, gestión compartida de equipamientos municipales. Cesión de la gestión y servicios de equipamientos a entidades ciudadanas o representantes de los usuarios. Las formas de adjudicación se realizan mediante concursos públicos y la firma de convenios de colaboración.

Estos niveles no deben verse como cerrados o como una estructura definida. Más bien son fases que se mezclan y superponen, lo cual es positivo si se tienen claros los objetivos.

2.2.11- Nuevas formas de participación

A partir de la globalización y la creciente influencia de los medios digitales, se hace necesario abordar la participación desde el punto de vista de lo tecnológico e interconectado, así como la relevancia e influencia del internet como herramienta para las nuevas formas de participación.

La masividad que ha alcanzado internet, ha propiciado la creación de numerosas redes sociales, las cuales permiten una comunicación fluida, y en muchos casos, en tiempo real entre distintos puntos del planeta, lo cual genera espacios de expresión y de participación ciudadana.

“La incorporación de Internet a la democracia ha supuesto nuevas posibilidades de relación entre ciudadanos y representantes y entre los mismos ciudadanos, ofreciendo innumerables posibilidades para la actuación política” (Colombo, Clelia 2006). El desarrollo tecnológico trae consigo nuevas formas de participación, alcanzando mayores grupos etarios y logrando incluir e informar a mayores sectores de la población.

Gracias a las nuevas tecnologías, los jóvenes principalmente, están alcanzando nuevas formas de organización y participación. El activismo en línea se vuelve una práctica común, que despierta mayor interés dentro del grupo etario, siendo las redes sociales la principal plataforma de expresión.

Según estudios internacionales, se indica que el grupo etario con mayor participación en redes sociales, fluctúa entre los 16 y 29 años, haciendo uso de un promedio de 2 redes virtuales. En Chile, más de la mitad de los usuarios de internet tienen menos de 35 años. (ComScore, 2011). Esta información nos confirma, que siguen siendo los jóvenes los usuarios más activos de este tipo de plataformas.

2.2.11.1- Las redes sociales

Son definidas como “una estructura de interconexión inestable, compuesta por elementos de interacción y cuya variabilidad obedece a alguna regla de funcionamiento” (Musso, Pierre 2004). Estas redes sociales, poseen la ventaja de ser medio de emisión y recepción de información por los usuarios, por lo que en cierta medida rebasan el límite de los medios de comunicación masiva.

Por otra parte, la participación por medios digitales se ha popularizado por razones como:

- Mayor horizontalidad respecto a la opinión, es decir, los usuarios son capaces de opinar abiertamente, independiente de su profesión, nivel socioeconómico, etc.
- Influyen en la audiencia y en el mismo medio, pues elevan lo privado a lo público.
- Su emisión pública carece de censura.
- Cada cliente, consumidor o usuario puede convertirse en interlocutor. (Aguirre, Jorge 2012)

La participación en redes sociales e internet, goza de la diversidad de sus integrantes, al no existir censura o ausencia de reglas dentro del espacio digital, se promueve la horizontalidad, la representatividad directa. A su vez la participación en internet requiere alfabetización y exige mayor educación cívica.

Hasta la fecha no existe un acceso pleno y total al internet en todos los hogares, por lo que también una frontera de este tipo de participación, sería la accesibilidad.

En resumen, siendo los jóvenes quienes más utilizan las redes sociales con fines participativos, se considera el internet y los medios digitales como una nueva forma de participación del grupo etario, el cual es preferido por sobre medios de comunicación masiva como el diario o la televisión. Existe una efervescencia, una necesidad de opinar y reclamar, en la medida que el mismo medio ofrece mayor información con mayor acceso a ella.

2.2.12- Participación Social

Se entiende por participación social a aquellas iniciativas sociales en las que las personas toman parte consciente en un espacio, posicionándose y sumándose a ciertos grupos para llevar a cabo determinadas causas que dependen para su realización en la práctica, del manejo de estructuras sociales de poder. La participación se entiende hoy como una posibilidad de configuración de nuevos espacios sociales o como la inclusión de actores sociales en los movimientos sociales, en organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, o como la presencia en la esfera pública para reclamar situaciones o demandar cambios. (Rott, Renate. 2013)

Cuando hablamos de participación social nos referimos a las relaciones entre diferentes personas, grupos, asociaciones que toman parte en una actividad o concurso persiguiendo unos objetivos comunes.

Se pueden distinguir diferentes grados de participación social, desde la participación más activa, la cual implica una cuantiosa dedicación en esfuerzo y tiempo, pasando a un grado de participación totalmente pasiva, como por ejemplo el mero ejercicio del derecho al voto, y más al extremo nos encontraríamos con la apatía, que implica una total indiferencia por todas las actividades. (Herrera. Juan. (2008)

La formación de organizaciones es un claro indicador de que la participación social es concebida como un valor social, esto es debido a que las actuaciones dejan de ser de

carácter aislado e individual, para convertirse en acciones conjuntas, llevadas a cabo por un grupo de personas que comparten ideas y orientadas a unos fines.

2.2.13- Participación y movimientos juveniles en Chile

Desde la década de los 60's los jóvenes comenzaron a demostrar que se encontraban aislados e incomprensidos, señalando al mundo en que la uniformidad de los adultos mandaba sobre una edad conflictiva y rebelde, la que oblige a los jóvenes a actuar y sentirse tempranamente como adultos.

Durante los años de dictadura, las organizaciones sociales de la juventud toman las formas de quienes las levantan. Por ejemplo, si en la base de su origen tienen peso determinadas estructuras o instituciones, es muy probable que la estructura organizacional reproduzca elementos organizativos de éstas, o al menos su influencia se perciba en las lógicas de acción que en su interior se desarrollen.

Por ejemplo, si revisamos la historia de las organizaciones juveniles poblacionales, veremos una importante influencia de los partidos políticos hasta el año 1989, año de la transición a la democracia. En ese contexto las estructuras y lógicas de los partidos eran adquiridas por militantes sociales que en gran número eran también militantes partidistas.

Posterior a ese año, la menor influencia de los partidos que pierden presencia local, la nueva actitud de la Iglesia que acoge sólo a iniciativas pastorales dejando de ser «el espacio» de organizaciones que fue, y el alejamiento y nuevo rumbo de ONGS, causan que desde entonces, gran parte de las nuevas organizaciones tiendan a reproducir las estructuras y lógicas de acción originadas en el propio mundo social que les dio lugar, es decir, el grupo de amistades.

Desde principios de los noventa, con la llegada de los gobiernos democráticos, todas las dimensiones de la sociedad que dirigen su acción hacia los jóvenes, se organizan bajo la idea de integrar y profundizar la participación de los jóvenes en el modelo de desarrollo caracterizado por la profundización del crecimiento económico de la década de los años 90 y la aplicación de políticas sociales que den cuenta de un proceso de equidad social. El modelo general de las políticas sociales del gobierno a partir de 1991 privilegia en mayor grado la integración la integración productiva a un país y a la sociedad

A partir de entonces abundarán las estructuras horizontales que se resistirán a la lógica de los cargos que solicitan los trámites de personalidad jurídica, agrupaciones centradas en motivaciones de corte generacional en que el ser joven y crear identidad al respecto, serán puntos centrales.

Tanto aquellas organizaciones más estructuradas que optan por trabajar sociopolíticamente desde el eje cultural, como aquellas iniciativas barriales que participan de determinada identidad que se expresa artísticamente, conforman hoy el panorama sociocultural desde el cual es posible impulsar un movimiento social juvenil.

Tal tarea histórica aparece como sumamente novedosa para la sociedad chilena. Aun así, es posible rastrear en experiencias pasadas e incrementar una memoria histórica que sirva de insumo para la lucha sociocultural de los jóvenes.

Éstas pueden ser tanto los centros culturales poblacionales que nacieron en dictadura y la agrupación cultural universitaria, como todas aquellas instancias que desde los más diversos ámbitos sociales, han visto en la gestión cultural un fin y un medio para la Asociatividad juvenil.

Estas fórmulas organizativas de nuevo tipo les permiten dos aspectos que son centrales; por una parte, el grupo es el espacio privilegiado de socialización; y por otra parte, el grupo es su familia afectiva, la comunidad en la que crean lazos que les mantienen y les aportan sentido a sus vidas y proyectos (Duarte.2000).

En algunos casos el grupo juvenil se convierte en el vehículo de expresión social, ya sea por medio de lo Artístico, lo contracultural, el deporte, lo político, algún servicio comunitario, etc.

Muchos grupos juveniles han tomado como opción de expresión social distintas actividades artísticas. Estas prácticas son ámbitos conocidos por los trabajadores sociales. Las actividades artísticas, en sentido amplio, han sido una fuente de recursos para trabajar con infancia y jóvenes, en especial en aquellos que viven en situación de riesgo social y con colectivos en riesgo de exclusión.

2.2.14-Batucadas como forma de Participación

El año 1990 tiene a Chile expectante, llega a su fin por lo menos institucionalmente una dictadura de largos y literales tortuosos 17 años, estamos ante el primer gobierno

democráticamente elegido en 20 años y la diversidad con que se cultivaba el arte y la cultura previo al golpe de estado (1973) fue aplastada, desaparecida y hasta denostada bajo decreto ley con una escena musical férreamente controlada.

Ya en los albores del nuevo gobierno y conscientes de la necesidad de rearticular una escena cultural chilena dentro de este nuevo paradigma democrático, es que se incentiva tanto a la producción artística cultural en general como la democratización del acceso a la misma, estos impulsos van de la mano de una reflexión al interior de las instituciones oficiales encargadas del área de educación y cultura sobre el nuevo rol que el estado debiera tener en este nuevo contexto.

En lo concreto el trabajo cultural institucional ya en democracia se concentró así en “ampliar las oportunidades, compensar desequilibrios, estimular a las industrias culturales y ensanchar los públicos y el consumo”

Dentro de este ambiente de apertura es que entre otras acciones es fundada la Corporación Cultural Balmaceda 1215 el año 1992, institución que alojará lo que al parecer fue el primer intento de difusión y enseñanza de percusión afrobrasileña. Dicho taller se realizó en el segundo semestre del año 1994. El encargado de dicho taller es el músico Joe Vasconcellos, quien llega a Chile después de un prolífico viaje a Brasil (1984-1991) donde recopila y aprende en profundidad diversa música brasileña.

Fue a partir de ese pionero taller impartido por Vasconcellos que buena parte de esos estudiantes forman una primera batería de percusión con el fin de seguir estudiando.

Luego se forma una agrupación de jóvenes estudiantes de música provenientes de las ciudades de Santiago y La Serena (IV región) quienes venían desarrollando un proyecto musical basado en el estudio de la Música Popular Brasileña (MPB) y que posteriormente desembocó en un trabajo interpretativo del repertorio musical de la costa atlántica de Colombia. Era la agrupación Mamayuca.

Dentro de estas iniciativas pioneras donde está involucrada la percusión brasileña, se puede incluir la formación del taller de música latinoamericana a cargo del percusionista Caruso Moraga. Por iniciativa propia se propone profundizar lo que él denomina “tres ritmáticas”: la percusión brasileña, la percusión afrocubana y la percusión peruana.

Los talleres de música latinoamericana, instancia independiente de toda institución y gestionado por el mismo Caruso Moraga comienza a funcionar el año 1994 en una sala que arrendaba en el entonces Sindicato de Músicos de Chile (SITMUCH)

De estos talleres con el tiempo se forma la agrupación “Os da Quinta”. Una agrupación dirigida por el mismo Caruso Moraga, que ya en el año 97 contaba con un logo característico y que en pocos años pasaron por sus filas músicos de muy buen nivel quienes incluían en su repertorio la ejecución de guitarra, bajo, bronces y voces además de las percusiones.

En paralelo al trabajo con Os Da Quinta, se realizaban diversos talleres de percusión afrobrasileña para jóvenes en la Corporación Balmaceda 1215, en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile y en la Municipalidad de Santiago, con lo que se comienza a elaborar la idea de hacer una gran escuela que aglutine a los jóvenes que quisieran seguir profundizando en la percusión provenientes de los distintos talleres.

El lugar escogido era el parque Quinta Normal, ya era el año 1999 cuando después de muchas sesiones masivas de percusión al aire libre, decide formalizar con un nombre a la naciente escuela, Escuela de Samba “Pacha Batú”.

A su haber la Escuela de Samba Pacha Batú realizó durante siete años seguidos un carnaval anual reuniendo a todos los alumnos posibles de la escuela repartidos en distintas ciudades.

Para el primero de éstos, realizado el año 2000, contaban con tan solo 70 músicos, sin embargo para el año 2001 ya estaban preparados los alumnos de la escuela que meses antes comenzaban en la percusión en talleres realizados en localidades de la sexta región. De esta manera para el segundo carnaval realizado en Enero del año 2001 se contaba con 400 músicos, cuerpos de baile y una organización logística con delegados de cada comuna en las que la escuela contaba con sede.

Para el tercer carnaval venían delegaciones de la Pacha Batú desde las comunas de Arica, Iquique, Alto Hospicio, Vallenar, Copiapó, Coquimbo y Vicuña.

Ante estos antecedentes, podríamos definir a la batucada como una agrupación de personas que ejecutan de común acuerdo instrumentos de origen brasileño asociadas a la idea del carnaval brasileño, donde la característica principal podría ser la fuerte

intensidad sonora que se logra así como la alternancia de secciones repetitivas polirrítmicas con otras de ejecución instrumental al unísono de menor extensión.

En este punto, etimológicamente podemos hacer un alcance a la palabra batucada: si bien podemos estar de acuerdo con que el origen de “batucada” puede ser o es la palabra africana Batuque, sabemos que desde los años 30 del siglo XX la palabra batucada designaba en Salvador de Bahía a un grupo de percusionistas que para carnaval desfilaba portando sus instrumentos y tocando Samba,

Uno de los aspectos importantes que motivaron esta investigación, es la idea de masividad asociada a esta práctica intercultural o a su consumo, es casi como si en cada ciudad o comuna del país hubiera una batucada por muy pequeña que sea ésta. Incluso entre los ciudadanos que no necesariamente son afines al medio artístico, hay ideas claras de lo que una batucada significa, sea para denostar “el ruido” que hacen o para identificarlo con los brasileños, el samba, el carnaval y otros imaginarios afines.

Joe Vasconcellos al ser preguntado por qué cree él que se debe esa especie de explotación masiva de las batucadas a fines de los años noventa, nos da el dato de la telenovela chilena Cerro Alegre. Transmitida por el “Canal 13” de la televisión chilena el segundo semestre de 1999, tiene en su soundtrack una versión de la canción “Joya del Pacífico” compuesta por Víctor Acosta y Lázaro Salgado en 1941 y popularizado en Chile por Jorge Farías, “Lucho” Barrios y Palmenia Pizarro entre otros.vii Originalmente compuesta como un vals, la versión de JoeVasconcellos acompaña la letra alusiva a la ciudad de Valparaíso con un ritmo de samba carioca.

Comienza de este hecho un impulso en la aceptación de la sonoridad de las batucadas cuando todos los días hábiles durante casi cinco meses como parte del soundtrack de una exitosa telenovela se transmite una de las canciones emblemáticas del país en versión samba, hace masiva la escena y sonoridad que en esos años estaba funcionando en los espacios públicos del país.

Caruso Moraga, director de la escuela de samba Pacha Batú nos entrega unas cifras que a nuestro juicio son decidoras en el proceso de masificación de la práctica batuquera en el país. La Pacha Batú logro tener sedes en 13 ciudades de 6 regiones del país, con una fuerte presencia de jóvenes en situación de riesgo social. Por lo mismo, una de las principales fuentes de fondos para la escuela eran planes y proyectos de carácter social a los que el director y su equipo de gestión podían postular.

De esta manera podemos situarnos en ciertos contextos sociales del imaginario en el Chile del 99 o de años después donde tenemos un verdadero bombardeo de tambores batuqueros (además de un cambio en ciertos paradigmas del entretenimiento ligado a una visión más amplia y desinhibida del cuerpo sirviendo de antesala a la llegada de un sinnúmero de nuevos ritmos caribeños o brasileños) al mismo tiempo que una canción emblemática chilena en su versión afrobrasileña era transmitida todos los días hábiles durante cinco meses para gran parte del país.

2.2.15- Agrupación Juvenil Batucada “Felicidadê”

La agrupación juvenil Batucada “Felicidadê”, formada por jóvenes de la villa Pucara de Lassana, ha formado en su barrio una escuela social de música intercultural, inspirada en la cultura brasileña. Esta Escuela, tiene como principal función la creación de un Grupo de Samba y Percusión, integrado por la población juvenil de la misma población Pucara de la comuna de Quilicura.

La población “Pucara de Lasana” de la comuna de Quilicura, de aproximadamente de 3500 habitantes, tiene un porcentaje de población juvenil en riesgo social, que vive en un alto nivel de hacinamiento, enfrentándose diariamente a altos riesgos sociales como la exclusión social, la marginalidad, la drogadicción, el narcotráfico y la violencia.

A través de la participación en la batucada, se pretende mitigar esta situación, a través de la captación de jóvenes para reforzar su bienestar social, orientándolos hacia la convivencia pacífica, el diálogo entre ellos y el apoyo emocional, para conseguir su integración total en la vida asociativa y participativa de los jóvenes, además de fomentar el trabajo comunitario dentro de la comunidad donde residen y son parte.

La principal función de la Batucada “Felicidadê” es la instrucción al grupo de jóvenes implicados para que sepan tocar percusión y que bailen al son de la música brasileña. Estos jóvenes asisten a clases o ensayos semanales determinados por la dirección artística. Estas actividades se desarrollarán en distintas villas de la comuna, una vez por semana, y todos los días domingo en la plaza de armas de Quilicura.

Los jóvenes podrán optar por aprender a interpretar música con instrumentos de percusión, o, aprender danza brasileña.

Estos jóvenes adquirieron el compromiso con estas desde del componente lúdico-creativo, su óptimo crecimiento personal e integración social. Con todo ello, se

pretende que los jóvenes de este espacio crean en la originalidad de un proyecto como esta “Batucada” a partir del fomento de la participación social.

2.3 TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO

El trabajo social comunitario es un referente metodológico del trabajo social, ya que lo considera junto al trabajo social de casos y al trabajo social de grupos dentro de sus métodos tradicionales de intervención social. El trabajo social comunitario se entiende como una metodología de intervención que implica la participación de la comunidad a través de agrupaciones y asociaciones relacionadas por objetivos comunes.

Se puede definir al trabajo social comunitario como la intervención social en el ámbito comunitario encaminado a desarrollar las capacidades personales, grupales y vecinales, entre otros, fomentando la autoayuda y la solidaridad, potenciando los propios recursos de la comunidad, tanto a través de la participación activa de sus habitantes, desde la perspectiva individual, como la de sus organizaciones formales o informales, a través de sus grupos.

Su procedimiento está enfocado a las comunidades y a la identificación y ordenamiento de sus necesidades y fines, sus recursos externos e internos para enfrentarse a los contextos de la realidad social. Esto mediante un proceso de transformación que abarque un rango de enfoques y actividades, que tengan como objetivo principal la mejora, el bienestar y sustento de la propia comunidad.

Según el autor Manuel Moix (1998:24) el Trabajo Comunitario implica la aproximación intergrupala a la solución de problemas sociales, el incremento del conocimiento y comprensión de necesidades de la comunidad y el tipo de ayuda precisa para que puedan satisfacerse; por tanto, da gran importancia al conocimiento de los recursos de la comunidad y a la ayuda que esta precise para resolver sus problemas y conseguir que se pretendan, inclusive dándole un enfoque de “nueva organización de la comunidad”, para que sea además una inversión social, un recurso para la comunidad.

2.3.1 Comunidad

La comunidad es un concepto que se ha utilizado a lo largo de nuestra historia, y desde diversas disciplinas, para dar fundamento a las ciencias sociales modernas. En este sentido, siempre ha existido una profunda tensión entre “comunidad” y “sociedad”.

Estas difieren ya que por sociedad se define a una relación social en que la actitud en la acción social se inspira en una compensación de intereses por motivos racionales (de fines o de valores) o también en una unión de intereses con igual motivación. La sociedad puede descansar en un acuerdo o pacto racional, por declaración recíproca,

en cambio en una comunidad la relación social se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes (Dimuro Peter, 2009).

En la definición más básica de comunidad, se entenderá como un conjunto de personas vinculadas por características o intereses comunes (Real Academia Española, 2012).

Remontándose a la historia, Max Weber, define a la comunidad como una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social se inspira en el sentimiento objetivo (afectivo o tradicional) de los partícipes de constituir un todo. Weber agrega que la comunidad sólo existe cuando sobre la base del sentimiento de constituir un todo, independiente de las acciones que realice uno o todos (Weber, 1974). En este sentido, la comunidad se refiere más a la acción colectiva que la individual, basada en la solidaridad y la representación.

Por otra parte, Durkheim, que si bien no habla de comunidad explícitamente, si habla de la solidaridad orgánica y mecánica en su tesis de la división del trabajo. De partida, afirma que:

“todos estamos en comunidad, ya que la acción no se pueda enmendar en sólo el individualismo, sino que es necesario que las personas se asocien y actúen en conjunto.”(Durkheim, 1898)

En este sentido, cada uno es lo que son los otros (se definen por similitud); en la conciencia de cada uno dominan, tanto por el número como por la intensidad, los sentimientos comunes a todos, o sentimientos colectivos (Durkheim, 1898).

Otras definiciones de comunidad apuntan a que es un grupo social con donde convergen dos características que ayudan a definir comunidad; en primer orden, el lugar donde la persona como individuo puede hallar la mayor parte de las actividades y experiencias que son de importancia, y en segundo lugar es que el grupo está unido por un sentido compartido de la posesión además de un sentimiento de ligado a la identidad (Broom & Seiznick, 2002).

Otras afirman que es un conjunto de personas que habitan el mismo territorio, con lazos e intereses comunes y que además cuentan con elementos como territorio, población, demanda y recursos.

Pero en la línea de la participación, comunidad se puede definir como una agrupación organizada de personas que se perciben como unidad social, cuyos miembros

participan de algún rasgo interés, elemento, objetivo o función en común y sentido de pertenencia (Ander Egg. 1980).

2.3.2 Conceptualización de “Comunidad”

La conceptualización de comunidad tiene varias acepciones que van definiendo según el contexto en el que se observa un grupo de personas organizadas a través de la pertenencia. Pero también Comunidad como un modelo, un patrón, la que puede tener diferentes formas, tamaños, aspectos o ubicaciones. Hay que tener presente que no existen dos comunidades iguales.

Una comunidad no sólo está conformada por las personas que la componen, va más allá de sus componentes. Muchas veces esta comunidad tiene lazos o redes que se extienden por el trabajo que esta comunidad desarrolla.

Existen comunidades que no tienen una ubicación física, sino que se definen en base a un grupo de personas con intereses comunes. Aunque habitualmente una comunidad es un grupo en una situación geográfica concreta.

Una comunidad es un modelo sociológico. Se puede definir como un conjunto de interacciones, comportamientos humanos que tienen un sentido y expectativas entre sus miembros. Estas acciones están basadas en esperanzas, valores, creencias y significados compartidos entre personas.

- Sus vínculos no son precisos.
- Pueden existir comunidades dentro de las mismas.
- Las comunidades pueden trasladarse.

Las comunidades urbanas tienen características particulares:

- Tiene vínculos más imprecisos.
- Es más difícil de delimitar.
- Tiene mayor heterogeneidad.
- Por su complejidad es más difícil de organizar.
- Sus metas son más complejas y sofisticadas que las comunidades rurales.

En términos teóricos, requerimos de una definición aséptica del término, que reste la carga valórica incluida en los conceptos “ideales” de comunidad.

Amalio Blanco, psicólogo social, propone conceptualizar la comunidad como “pluralidad de individuos que se congregan en torno a una estructura normativa, valorativa e incluso comparten algunos modelos de conducta formando una serie de grupos más o menos extensos.”

Características:

- Frecuencia de los contactos.
- Proximidad (la más habitual es la geográfica).
- Semejanza (por razones biológicas y sociales).
- Sentimiento de pertenencia.

- **Concepto de Comunidad ligada a la noción de Territorio**

Noción ampliamente difundida.

Era Posmoderna: se ha ido desvaneciendo la noción de territorio físico de las comunidades, dando paso a redes y agrupaciones de personas que no comparten una ubicación geográfica común. En algunas ni siquiera hay contacto “cara a cara”.

Si bien el territorio es imprescindible para la construcción de sentido de comunidad o para la planificación de intervenciones concretas, la variable territorio puede no serlo para su construcción teórica.

- **Dimensión Subjetiva**

Se ha trabajado esta dimensión bajo el concepto de “sentido de la comunidad” o “sentimiento de comunidad”.

Se la define como el sentimiento de que uno es parte de una red de relaciones de apoyo mutuo, en las que se puede confiar, el sentimiento de pertenecer a una comunidad mayor.

Mc Millian y Chavis distinguen 5 componentes del sentido de comunidad.

1. Membrecía
 2. Influencia Bidireccional
 3. Integración personal
 4. Integración Colectiva
 5. Conexión emocional compartida
- **Relativización de la Continuidad, Permanencia y Adscripción exclusiva a una Comunidad**

Tendencia actual:

- Agrupaciones menos estables en el tiempo.
- Agrupaciones más centradas en alguna finalidad común específica.
- Menos centradas en la tradición.
- La pertenencia a una comunidad no es de por vida.
- No se traspasa de generación en generación.
- Se puede pertenecer simultáneamente a más de una comunidad, o identificarse con más de un grupo.

2.3.3 Perspectiva Social de la Comunidad

Una comunidad o asentamiento humano es una organización humana, social y cultural.

Una comunidad es un sistema sociocultural: la comunidad tiene una vida propia que va más allá de la suma de todas las vidas de los residentes.

Una comunidad es cultural: es un sistema de sistemas compuesto de aprendizajes más que de factores transmitidos genéticamente.

Todos los elementos culturales de una comunidad desde su tecnología a sus creencias compartidas, pueden transmitirse y guardarse por medio de símbolos.

2.3.4 Objetivos del TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO

Lo que el trabajo comunitario pretende es abordar la transformación de situaciones colectivas mediante la organización y la acción asociativa. Se trata de una tarea que se encara con el reto de constituir y sostener un grupo en torno a la elaboración y a la aplicación de proyectos de desarrollo social.

Busca y promueve vías y modos más efectivos para la participación de la comunidad de acuerdo a sus necesidades. Identifica las medidas y recursos a implementar que serán útiles para llevar a cabo el trabajo.

El Trabajo Social Comunitario pretende abordar la transformación de situaciones colectivas mediante la organización y la acción asociativa. Se trata de una tarea que se encara con el reto de constituir y sostener un grupo organizado en torno a la elaboración y a la aplicación de proyectos de desarrollo social.

Deben fomentarse estrategias que favorezcan la participación, es necesario que la comunidad sea participe en los cambios y trabajos que se realizan para la transformación.

Otro objetivo de del Trabajo Social Comunitario es descubrir necesidades y potencialidades del espacio social (barrio, institución, colectivo social), al igual que tomara contacto con la gente para poder desarrollar la voluntad de trabajar para satisfacer las necesidades comunes.

La finalidad es efectuar cambios concretos en el entorno social, ayudar a las personas a adquirir la confianza y habilidades para afrontar problemas venideros, además de densificar y dinamizar la vida social.

2.3.5 Dimensiones del Trabajo Social Comunitario

Esta aproximación al trabajo comunitario se debe completar con una identificación de dimensiones que se contemplan en este, y que se diferencian en las acciones o procesos comunitarios.

Estas se pueden identificar como: el proceso de concienciación, el proceso de organización y el proceso de movilización.

Estos procesos establecen que los proyectos de acción colectiva, sus orientaciones, las dinámicas sociales suscitadas por su puesta en marcha, se corresponden con cada

uno de estos procesos y con su complementariedad. Por eso las iniciativas consisten simultáneamente en:

- Trabajar la identidad del actor, permitiéndola identificación colectiva de los miembros del grupo en un proceso de concienciación
- Reforzar los vínculos de cooperación, a la vez internos y externos, en el marco del proceso de organización
- Construir una relación de fuerzas y negociar sobre los roles colectivos y sociales con los actores institucionales, a través del proceso de movilización.

De estos tres ejes, aquel que parece más central para comprender el trabajo comunitario es la aplicación de “procesos organizativos” a ese espacio de prácticas que llamamos el ámbito de la intervención social. Un proceso que intenta generar organizaciones vecinales o grupos organizados de personas que comparten intereses para cohesionar e integrar a los habitantes y pobladores de los barrios. (Barbero & Cortes, 2005)

2.3.6 Proceso Organización Colectiva como elemento del Trabajo social Comunitario

Un elemento fundamental dentro del Trabajo social Comunitario es juntar a las personas y ayudarla a crear y mantener una organización que consiga sus objetivos, desde esta perspectiva la tarea es organizar a la gente dentro de alguna forma de colectivo estable y posible.

El proceso de organización colectiva enlaza el conjunto de operaciones por las que un grupo o fracción de población que tiene intereses comunes, se transforma en un grupo organizado de manera eficiente, capaz de promover sus intereses.

El tipo de grupo a constituir puede ser simple; por ejemplo un grupo o una asociación. Pero también puede tratarse de organizaciones más complejas o intergrupos: por ejemplo, una coordinadora de grupos, una plataforma de grupos y personas individuales, un comité, etc. (Barbero & Cortes, 2005)

Con esta forma de abordar el cambio de situaciones colectivas el grupo aparece como nuevo elemento que, dentro de cierto espacio social redesinifica la vida social, fortalece políticamente a los colectivos o poblaciones de los que forma parte, les dinamiza, promueve la participación ciudadana en la sociedad.

El Trabajo Social Comunitario organiza a la gente para llevar a cabo un conjunto de acciones bien planeadas y que sean coherentes con las situaciones sociales que se quieren abordar.

El grupo, o la organización social, aparece como el sujeto social protagonista de relaciones que pretenden la reconstrucción social con otros grupos, o con la proyección externos al propio grupo. Por esto la organización es el principal actor en la manera de abordar las relaciones dentro del grupo y en las relaciones que esta establece con la sociedad. (Barbero & Cortes, 2005)

Trabajo social Comunitario se sostiene sobre el concepto de auto gestión, y se diferencia de otros modelos de trabajo social ya que su eje está situado en la organización de la población o la constitución de grupos en torno a un proyecto determinado.

Por esto el proceso de organización colectiva es importante en el Trabajo social Comunitario vincula el conjunto de operaciones por las que un grupo de personas que comparten en comunidad y que tienen interese comunes, se transforma en un grupo organizado de manera que sea capaz de promover sus intereses.

Marco Marchioni en su texto “Planificación Social y Organización de la Comunidad” (1989) enfatiza que el Trabajo social Comunitario:

“procura ocasiones (no artificiales, aunque en pequeña escala y en pequeñas cosas) a través de las cuales los hombres pueden empezar a comprender que el cambio es posible y que este cambio puede ser el fruto de su acción unida a la de los demás”

La importancia del proceso organización colectiva está en el proceso de constitución de la Asociatividad de la comunidad, para que la “Organización Comunitaria” identifique las necesidades y objetivos, les dé un orden y una clasificación, para la búsqueda de recursos internos y externos para afrontar estos objetivos actuar, así desarrolla en la comunidad valores actitudes de cooperación, colaboración y acción. (Barbero & Cortes, 2005)

El Trabajo social Comunitario es un enfoque que busca acciones participativas y para ello la incorporación de las organizaciones comunitarias, con la finalidad de empoderar y ganar fuerza social a través de las actividades de la comunidad organizada.

2.3.7 Modelos de Intervención en Trabajo Social Comunitario

Comúnmente se atribuye al Trabajo social Comunitario un interés singular por el desarrollo local y esto provoca a que se visualice en el barrio o en localidades reducidas, sin embargo es oportuno entender que puede desarrollarse en niveles muy diversos, y a través de modelos de intervención muy distintos entre sí, aunque buscan la misma finalidad.

La tipología de modelos de intervención que existen en trabajo social comunitario son múltiples, cada uno con una perspectiva distinta de como observar la realidad social, desde que contexto proceder a la intervención en el espacio comunitario. Los modelos son los siguientes:

- Tradicionales
- Tipología de Rothman
- Modelo crítico dialéctico: la Investigación-Acción Participativa
- Modelo de Análisis de Necesidades
- Modelo Ecosistémico

2.3.7.1 Modelos Tradicionales

El objetivo de estos modelos es la realización de tareas y la asignación y distribución de los recursos necesarios para la atención de las necesidades sociales de una determinada comunidad, siendo la principal estrategia para conseguir dicho objetivo la colaboración con las instituciones públicas. Los modelos se distinguen en los siguientes.

- a) **Desarrollo Comunitario; “Trabajando con la gente, en lugar que para la gente”**

Orientaciones:

- Práctica : perspectiva desarrollista
- Conceptual metodológica: modelo de trabajo

Deviene desde los teóricos de la Reconceptualización: perspectiva crítica dialéctica

- Se concibe el trabajo social desde una perspectiva global y comunitaria
- La perspectiva supera el análisis de las necesidades sociales incorporando el contexto económico
- Actitudinal
- Económico elevar el nivel de vida
- organización ordena asistencia social y educación permanente

Sus fines

- Desarrollo educativo y de organización social
- Busca un resultado material sin embargo lo más relevante es proceso de cómo se logra
- Es un Medio para una Metodología para producir los cambios

Elementos claves:

- Acción coordinada y sistemática
- Necesidad y Demanda Social
- Progreso global e integrado
- Población objetivo
- Participación efectiva

b) **Organización de la Comunidad**; *“La comunidad controla sus problemas y logra mejores servicios”*

Orientaciones:

- Esfuerzo consciente de la comunidad para controlar problemas y mejorar servicios

Deviene de las Primeras décadas del siglo XX

- Se concibe frente a la necesidad de dar respuesta a problemas desde la coordinación de actividades de grupos y organizaciones e instituciones que actúan en el ámbito local

Sus fines

- Producción y mantenimiento de un ajuste entre necesidades de bienestar social y los recursos existentes

Elementos claves

- Proporcionar a la comunidad la oportunidad de movilizar los recursos para resolver o prevenir problemas sociales
- proporcionar medios de interacción entre actores o sectores
- movilización de recursos para financiamiento de las iniciativas

c) **Cambio Planificado;**

Un agente externo agiliza los procesos de cambio para dar respuesta a las condiciones sociales dinámicas

Orientaciones:

- La sociedad como sistema dinámico: Proceso continuo de cambio: adaptación, ajuste, reorganización El trabajador social como agente de cambio

Deviene de la coexistencia del cambio y la rigidez

- Procesos de cambio en la sociedad: desarrollo, maduración crecimiento.
- Sistemas con alto grado de rigidez, constancia y estabilidad
- Teoría del cambio planificado. Contemporáneo; se hace necesaria la intervención de un agente externo de cambio que por medio de la intervención planificada social permita la creación, organización y gestión de recursos para atender las necesidades sociales

Sus fines

- La comunidad es vista como organizada y con problemas particulares que solo la afectan a esta en su medio local

Elementos claves

- Mediación y estímulo de nuevas conexiones dentro de la comunidad
- Introducción de conocimientos especializados acerca de los procedimientos (los pone a disposición)
- suministro de fuerzas el agente de cambio se une como parte de la comunidad
- ambientes especiales aportando al aprendizaje de la comunidad

d) **Trabajo de RED**

Las condiciones de vida mejoran si se intervienen las redes sociales que permita superar la pobreza relacional de las familias y que facilite procesos de auto organización y autogestión mediante los cuales puedan hacer frente a sus precarias condiciones de vida.

Orientaciones:

- Se le denomina también terapia en Red, pues surge desde la atención en salud mental en barrios marginales. Síntoma provocado como adaptación a contextos complejos
- **2. Deviene de un enfoque ideológico en cuanto plantea la necesidad que las personas se ayuden a sí mismas utilizando sus propios recursos personales y los de su entorno.**
- No es adecuado tratar únicamente los síntomas.
- Se interviene en su red social y su medio, se interviene desde lo individual y colectivo.

Sus fines

- La estructura social se mantiene no solo por el cumplimiento de las reglas sino al juego de conveniencias, alianzas, y relaciones. Por tanto el objetivo

terapéutico es remodelar el grado de cohesión de las redes para que ofrezcan mayor apoyo emocional.

- Competencias a nivel relacional

Elementos claves etapas

- Explicación a los asistentes a la reunión en red acerca del problema o trabajo a realizar
- Creación ambiente adecuado para la expresión
- Comisiones de trabajo
- Participantes asumen soluciones de acuerdo a los aportes de las comisiones de trabajo
- Creación de la red Mediación y estímulo de nuevas conexiones dentro de la comunidad

2.3.7.2 Modelos según Rothman

Los modelos propuestos por Jack Rothman sistematizan las diferentes prácticas y enfoques teóricos del trabajo comunitario a través de los siguientes modelos.

a. Acción Social

Objetivos: Centrados en el proceso y la tarea

Concepto de población y papel asignado a los miembros de la comunidad:

Concibe a los usuarios como víctimas. Los líderes de la comunidad determinan los objetivos y la forma de actuación.

Causas de la situación de la comunidad y sus problemas:

Ve a la comunidad como una jerarquía de privilegios y de poder, como islas de población oprimidas sufriendo injusticia social.

Orientación hacia la estructura de poder:

Es considerado como un objetivo externo de acción, como oposicional y opresora hacia el grupo de clientes.

Papel de los profesionales y medios de cambio: Activistas

Estrategias de intervención: Tácticas de conflicto

b. **Planificación Social**

Objetivos: Centrados en la tarea

Concepto de población y papel asignado a los miembros de la comunidad: Los clientes son considerados como receptores de servicios. son activos consumidores, pero no participan en la determinación de la política y de la acción

Causas de la situación de la comunidad y sus problemas: La comunidad es vista como organizada y con problemas particulares que solo le afectan a ella

Orientación hacia la estructura de poder: Está presente como controlador o patrocinador del profesional. Los técnicos y las instituciones no son percibidos por la comunidad como integrantes de ella.

Papel de los profesionales y medios de cambio: Experto

Estrategias de intervención: Tácticas de conflicto o de consenso de acuerdo con el análisis del profesional

c. **Desarrollo de la Localidad**

Objetivos: Centrados en el proceso

Concepto de población y papel asignado a los miembros de la comunidad: Considera a los clientes como ciudadanos, participantes activos en el proceso interactivo entre ellos y el profesional

Causas de la situación de la comunidad y sus problemas: Es considerada como una unidad geográfica, eclipsada respecto al resto de la sociedad, como aislados

Orientación hacia la estructura de poder: Es considerada como dentro de la comunidad que lo comprende todo. Los miembros de la estructura son considerados como colaboradores de una empresa en común.

Papel de los profesionales y medios de cambio: Facilitador y capacitador

Estrategias de intervención: Tácticas de consenso

2.3.7.3 Modelo Crítico Dialéctico: La Investigación-Acción Participativa

El paradigma dialéctico, procedente de la filosofía marxista, supone una importante proposición metodológica para las intervenciones de carácter comunitario, y la correspondiente transformación de la realidad sobre la que se actúa

K. Lewin (1946) desarrolló la *action-research* (traducido como «investigación-acción») como alternativa a la investigación tradicional que separaba la ciencia y la práctica. Lewin defiende la necesidad de una integración de ambas en proyectos conjuntos, en donde los profesionales aplicados investiguen con rigurosidad los efectos de sus intervenciones prácticas y los teóricos sean capaces de encontrar aplicaciones sociales relevantes para sus formulaciones.

La investigación debe ser destino de la acción social (investigando su desarrollo y efectos) y fuente de ella (generando acción) y viceversa, se trata de una investigación sobre (o de) la acción social producida desde la investigación.

Objetivos clave:

- Investigación-acción, a través de cuya práctica, los grupos o comunidades pretenden cambiar sus circunstancias de acuerdo con una idea compartida por todos los miembros del grupo.
- Investigación-acción, a través de una práctica reflexiva, en la que se confunden la práctica que se investiga y el proceso de investigación de esa práctica.

Los movimientos de intervención comunitaria han realizado aportaciones significativas a la investigación-acción Participativa. Este tipo de intervención tiene como principal misión hacer que las personas tomen conciencia de la situación en la que vive con el fin de ir mejorando sus condiciones de vida tanto en el ámbito individual y familiar como social.

2.3.7.4 Modelo de Análisis de Necesidades

Este modelo pretende reunir todos los datos necesarios sobre una serie de problemas vividos por un sector de la población, para llegar a la adecuada toma de decisiones sobre la implementación o no de una intervención.

Esta intervención siempre debe comenzar por identificar las necesidades que serán el hilo conductor de toda nuestra intervención posterior. Es un estudio sistemático antes de intervenir. Este modelo compromete los siguientes elementos:

- Es un esfuerzo sistemático para identificar y comprender el problema.
- Es un análisis de discrepancias entre dónde estamos actualmente y dónde deberíamos estar.
- Utiliza datos representativos de la realidad y de las personas implicadas.
- Es provisional, nunca es definitivo y completo.
- Las discrepancias se identifican en términos de resultados, no de procesos.
- Proporciona datos importantes para la generación de soluciones y toma de decisiones.

2.3.7.5 Modelo Ecosistémico

Ofrece una comprensión de la compleja y permanente interacción de las personas con sus ambientes más o menos inmediatos, donde integrar la estructura y dinámica de las redes sociales y las transacciones de apoyo que se generan en estas.

Se focaliza en la capacidad del ser humano de adaptación, tolerancia y creación de ecologías en las que vive y se desarrolla.

Este modelo al ambiente como un conjunto de estructuras seriadas en niveles de interacción.

- En el nivel más interno de estas estructuras lo forman los entornos inmediatos que contienen a la persona, llamados *microsistema* (familia, escuela, trabajo, barrio, etc.).

- En el segundo nivel se sitúan las relaciones entre esos entornos inmediatos de la persona, que formarían el *mesosistema*.
- En el tercer nivel se sitúan los entornos donde la persona no está presente pero es influenciada por ellos, nivel de *exosistema*.
- Y en el cuarto nivel se sitúan los factores socioeconómicos y culturales de tipo macrosocial, que constituiría el macrosistema.

La orientación ecológica en la intervención comunitaria tiene por objeto la interacción de la persona y su ambiente. A la persona se la ve en permanente desarrollo y se concibe este como un cambio perdurable en el modo en que el individuo percibe su ambiente y se relaciona con él. Los distintos ambientes definidos en el modelo ecológico son a su vez sistemas, funcionando como tales, en los cuales el ser humano es un elemento más.

En definitiva, el Trabajo Social Comunitario está orientado al desarrollo humano, enfatizando las fuerzas, las capacidades y los recursos de las personas, las familias, los grupos y comunidades para desarrollar todas sus potencialidades y generar mecanismos personales, institucionales y ambientales de prevención y resolución de situaciones de dificultad (Pastor Seller, 2004).

Los principios y valores que orientan la práctica comunitaria desde el trabajo social guía al dialogo, al consenso, al reconocimiento de la particularidad, a la identificación de las personas y los grupos, ya la promoción de la participación para el cambio de las estructuras y dinámicas excluyentes y violentas para crear contextos y condiciones para que los ciudadanos sean capaces de elegir y se empoderen acerca de los asuntos que les concierne (Pastor Seller, 2004).

2.3.8 Intervención Socio Cultural

Es una manera de intervenir en la sociedad. Nuestra sociedad es una sociedad cambiante, y tanto cambio inevitablemente va a generar desajustes que precisan de intervenciones de distinta índole para favorecer la adaptación a las nuevas realidades que vayan surgiendo.

Una definición concreta de lo que es la intervención sociocultural dice que es “una acción programada y justificada desde un marco legal y teórico, que se realiza sobre un colectivo o individuo, con el doble fin de mejorar su situación generando un cambio social, y de eliminar situaciones que generen desigualdad”. La intervención social

busca transformar un estado de cosas a través de la incidencia de un equipo de profesionales o voluntariado en una situación definida como problemática. (Amador Muñoz & Monreal Gimeno, 2010).

Porque se origina la intervención sociocultural

Por un lado, por necesidades concretas que no están cubiertas por un colectivo o individuo. Pero no solo por necesidades se origina una intervención, también surge por deseos e intereses de ese mismo colectivo o individuo.

En cuanto a la detección de necesidades, se definirá necesidad como todo lo esencial para que una persona mantenga su vida o asegure su bienestar. Aquello que una persona necesita para mantener su vida.

Una teoría que trata de organizar y explicar las diferentes necesidades humanas, es la "Pirámide de Maslow", publicada por el psicólogo estadounidense Abraham Maslow, esta teoría trata de organizar jerárquicamente las necesidades humanas a través de una figura piramidal.

Esta pirámide comienza por las necesidades más básicas que se sitúan en la base.

- Primero vendrían siendo las necesidades Fisiológicas, que son las más básicas, donde podemos ubicar la necesidad de respirar, de comer o de dormir.
- Una vez satisfechas estas necesidades, se generan las relacionadas con la seguridad, hay surgen las necesidades de empleo, de salud o de autoestima.
- Si seguimos ascendiendo se encuentran las necesidades de afiliación como la amistad, el afecto o el amor.
- Le siguen las necesidades de reconocimiento, que se relacionan con la autoestima, la confianza y el éxito.
- Y por último las necesidades de autorrealización, donde se sitúa la espontaneidad y la resolución de problemas.

Según esta teoría de Maslow las necesidades se han de cubrir siguiendo esta jerarquía, siguiendo un orden de abajo hacia arriba.

Pero como se menciona anteriormente, también existen deseos e intereses que originan la intervención sociocultural. Para la Real Academia de la Lengua Española nos dice que “Desear es aspirar con vehemencia al conocimiento, posesión disfrute de algo”. Ese algo no necesariamente debe ser material o físico, también puede ser intangible.

Siguiendo la pirámide de Maslow, en los dos niveles más bajos están las necesidades más físicas, pero en los tres niveles superiores se sitúan las necesidades relacionadas con las “libertades”.

Justo en esos niveles es donde se sitúan los intereses y deseos, y en la intervención de estos ámbitos se ocupa la Intervención Socio Cultural.

Inclusión social en la Intervención Socio Cultural

Siguiendo los planteamientos del sociólogo polaco Zygmunt Bauman sobre la teoría de la modernidad líquida, la cual plantea que por la irrupción de la globalización y las nuevas tecnologías, todo está en continuo cambio, todo está expuesto al cambio, desde esta perspectiva la Intervención Socio Cultural se basa en un modelo de Inclusión Social.

Desde este modelo se interviene con personas que pueden estar excluidas o no, y lo que pretende es dotarle a todas las personas recursos necesarios para establecer redes con las estructuras de la sociedad.

Así Intervención Socio Cultural no se limita a dirigirse a personas y colectivos en situación de necesidad, sino a toda la sociedad, es decir, se orienta a la formación de ciudadanos que participen en la vida social.

2.3.8.1 Modelo de Animación Socio Cultural

La animación sociocultural es un conjunto coherente de métodos y técnicas que tiene por objetivo fundamental promover procesos de participación social e impulsar el protagonismo organizado de los ciudadanos en la vida social y cultural de su comunidad, en su desarrollo, para que puedan transformarla en la medida de sus intereses y necesidades.

La animación sociocultural surge como una propuesta de intervención social. La animación sociocultural ha de ser factor y herramienta del cambio social en la dirección del desarrollo social.

Desde el concepto etimológico de la palabra animación, este tiene su origen en la palabra griega “Anima” que significa alma; vida, sentido o aliento, y en la palabra en Latín que es Animus, que significa movimiento.

Según esta etimología, la animación socio cultural se encarga de estimular a los individuos para que tengan protagonismo de su propia vida

La definición de la UNESCO de 1982 dice sobre la animación socio cultural que es: “El conjunto de prácticas sociales que tienen como finalidad estimular la iniciativa y la participación de las comunidades en el proceso de su propio desarrollo y en la dinámica global de la vida sociopolítica en la que están integrados”

Otra definición dice que es “una metodología que se traduce en una intervención socio cultural en un territorio concreto que se desarrolla sobre todo durante el tiempo libre de las personas, con el fin de estimular iniciativas y la participación de grupos y comunidades para el propio desarrollo y para la transformación de la sociedad donde están inmersos” (Gómez Acosta, 2014).

Hay 4 ideas fundamentales que sostienen esta definición

- Es una metodología de intervención socio cultural, vista esta como una acción programada y justificada que se realiza sobre un colectivo o individuo con el fin de mejorar su situación generando un cambio social.
- Esta se lleva a cabo en un territorio concreto y además se desarrolla durante el tiempo libre de las personas, es decir en momentos de ocio y tiempo libre.
- La animación socio cultural persigue la participación de las personas pertenecientes a un grupo o una comunidad.
- Y por último la finalidad es favorecer el desarrollo individual y grupal, y en última instancia la transformación de la sociedad.

La animación socio cultural actúa tanto en el ámbito social como en el ámbito cultural, de ahí su término socio cultural, no solo se centra en la intervención social, también en el desarrollo de proyectos de desarrollo cultural.

Por lo tanto la animación socio cultural no solo trabaja para satisfacer las necesidades de las personas o los colectivos, sino que también interviene en el ámbito de las

libertades. Es decir del propio deseo o interés del grupo por participar en algo concreto.

Por ello la animación socio cultural se considera una metodología transversal porque pretende intervenir en todos los ámbitos de una comunidad determinada.

La animación socio cultural se puede desarrollar en forma consiente y concreta desde el ámbito profesional o técnico, pero además existe una Animación Espontanea, que se puede decir es la forma ideal de dinamizar una comunidad, es decir que los propios miembros de la comunidad sean los que decidan participar libremente a partir de las necesidades y deseos que ellos mismos determinan.

Objetivos de la animación socio cultural

Existen multitud de definiciones del concepto de Animación Sociocultural. En las observadas anteriormente, como en muchas otras más, salen a relucir cinco objetivos fundamentales, que unidos, nos ayudaran a definir con claridad hacia a donde apunta la Animación Sociocultural. Estos cinco objetivos son: El proceso, la metodología, la participación, la organización y el cambio social:

- *El proceso:*

La Animación Sociocultural tiene entre sus fines la modificación de las mentalidades y de las actitudes sociales dominantes, promoviendo nuevos valores, nuevas maneras de conocer e interpretar la realidad, y nuevas formas de desenvolverse en ella y de actuar solidaria y colectivamente. Esto exige, además de tiempo, una intervención constante y sistemática, es decir, un proceso de intervención.

- *La metodología:*

La realidad es compleja y diversa y en la comunidad social se plantean necesidades, intereses y situaciones diferenciadas según los distintos sectores que la componen. La acción no puede ser, en consecuencia, indiscriminada y genérica. Se necesita una metodología de intervención, un conjunto de técnicas sociales que eviten una acción improvisada o discontinua.

- *La participación*

La Animación Sociocultural implica participación, que no es tan solo mera asistencia o posibilidad de opinar sobre lo que otros hacen o de hacer lo que otros decidan por uno. Significa posibilidad y capacidad creciente, de intervenir, de tomar parte en la

identificación de los problemas y de las prioridades, en la definición de objetivos, en la planificación, ejecución y gestión de las acciones y en la evaluación de los resultados. Solo se aprende a participar participando.

La participación social es uno de los primeros pasos para la organización de la comunidad y requiere ser considerado como un proceso gradual, donde se ha de percibir la utilidad de la participación y donde la formación para la participación es también uno de sus requisitos imprescindibles. Insistiremos en su importancia para la Animación Sociocultural.

- *La organización*

Significa acción colectiva, solidaria, organizada. Significa crecimiento y maduración de la iniciativa colectiva, de la auto organización social, fortalecimiento de la sociedad civil, desarrollo de la potencia social, de la capacidad colectiva para dar respuesta a las necesidades e intereses.

La organización de las personas en la animación sociocultural lleva implícita la creencia en la comunidad y el trabajo por la participación. Creencia en la comunidad, que significa la toma de conciencia como colectividad, la potenciación de la capacidad colectiva para afrontar y resolver los problemas y la implicación de la comunidad en su propio desarrollo.

- *La transformación social*

Se traduce en cambios, en transformación de la realidad concreta. Porque el desarrollo de la participación tiene por objetivo la participación en el desarrollo. Por eso los procesos se relacionan directamente con necesidades e intereses de grupos y sectores concretos para cambiar y mejorar su vida colectiva.

Funciones de la animación socio cultural

El principal objetivo de la animación socio cultural es la participación de la comunidad y en definitiva la transformación social. Para esto existen principios que definen las funciones de la animación socio cultural:

- La animación socio cultural pretende transformar al individuo y a la sociedad en general
- Es por tanto una vía para la participación tanto individual como grupal
- Es un vehículo de expresión ciudadana que ayuda a reforzar las identidades de los individuos y del grupo
- Es un factor de motivación y estímulo social
- Reduce conflictos sociales y grupales
- Crea conciencia asociativa y ciudadana
- A través de la vida asociativa se estimula la relación de colaboración social, se facilita la participación de las personas en su propia sociedad
- Desarrolla y difunde información entre los miembros de la comunidad.
- Atiende las necesidades básicas del grupo.
- Fomenta valores culturales y el espíritu socio crítico.

La propia comunidad debe tener un sentido crítico, lo cual favorece el empoderamiento de la propia comunidad, y les convierte en protagonistas de su propio destino. Si a ello contribuye la animación socio cultural, se estará alcanzando los objetivos que se plantea este modelo.

Ámbitos de la animación socio cultural

Habitualmente los ámbitos de la animación socio cultural se dividen en tres bloques:

- **Ámbito de la Educación durante el Tiempo Libre**
 - **Ámbito social y de desarrollo comunitario**
 - **Ámbito cultural**
- *Ámbito de la Educación durante el Tiempo Libre*

Se ve a la animación socio cultural como un proceso educativo en el ámbito de la educación no formal y se desarrolla durante el ocio y el tiempo libre, tomando ocio como actividades que se realizan d forma libre alejándose de las necesidades de otras actividades que se realizan.

➤ *Ámbito social y de desarrollo comunitario*

En este ámbito se fomenta el desarrollo de la comunidad animando a la movilización ciudadana a partir de la asociatividad y el empoderamiento de la comunidad y de sus miembros. No solo se ocupa de intervenir en comunidades problemáticas, cualquier grupo es susceptible de intervención.

De aquí se puede diferenciar dos ámbitos de intervención.

Por un lado el ámbito del mundo de las necesidades, en donde se ubican las intervenciones dirigidas a personas o grupos que requieren una atención especial. Colectivos específicos y personas en exclusión social. Desde este mundo se puede identificar dos vertientes, una comunitaria que fomenta el desarrollo local a partir de la participación ciudadana, y una vertiente socio educativa que se ocupa de la promoción de iniciativas educativas dirigidas a la integración de personas o grupos en riesgo de exclusión social.

Y por otro lado está el ámbito del mundo de las libertades, que interviene en los deseos de un grupo y se ocupa de enriquecer la vida socio cultural y la propia participación ciudadana.

➤ *Ámbito Cultural*

Tomando a la Cultura como todas las formas en que una sociedad se manifiesta y que ofrece herramientas para que las personas puedan crear un destino personal y colectivo. En este sentido las actividades culturales que se desarrollen fomentan la participación de la comunidad.

En este sentido la Animación Socio Cultural trabaja por conseguir una cultura plural y al alcance de todos, fomentando la participación, la identidad cultural y la promoción cultural. La Animación socio cultural en este ámbito, pone el énfasis en las relaciones sociales de los procesos de participación y busca en definitiva la transformación de la sociedad.

La animación socio cultural y los jóvenes

La animación sociocultural está dirigida a todos los grupos sociales, uno de ellos y el que ocupa a esta intervención es el grupo juvenil.

Tiene como principio que sean ellos los protagonistas en la solución de sus problemas, en este sentido la animación sociocultural se plantea como una forma de relación

pedagógica que pretende funcionar como un medio de apoyo y de acompañamiento para la toma de conciencia de cada uno de los jóvenes, que perciban otra perspectiva y concepción del contexto en el que se encuentran y más allá de esta.

Mediante esta intervención también se organizan grupos, trabajando para ello en incentivar su participación y la importancia de esta.

En otro momento de la intervención se crean propuestas de cambio, de acción, proyectos en donde sean los jóvenes mismos el motor para el cambio social en cualquiera de sus niveles. Se debe tener presente que para lograr esto el animador debe ir a los espacios de los jóvenes y no viceversa, debe considerar a los jóvenes capaces de producir cambios y no solo como un grupo al que se debe manipular o que solo crea problemas.

CAPITULO 3. CONCLUSIONES

A nivel general, para comprender a la participación joven es importante considerar las características y sus aspectos normativos, sus valores y sus discursos, evaluando la subjetividad colectiva de los jóvenes al definir las metas para una estabilidad social, lo primordial es dejar de sobrevalorar los aspectos socioeconómicos e implementarle importancia a las dimensiones valóricas de la identidad colectiva y la calidad de vida juvenil.

Estas dimensiones valóricas son las que va definiendo la personalidad de los jóvenes, desde donde nacen sus intereses que guían hacia donde van dirigidas las acciones que ellos realizan, y las formas en que participan socialmente.

En este aspecto existe un acercamiento hacia una mejor comprensión de estas áreas sobre las juventudes, desarrollándose distintos estudios que han expresado como objetivos el abarcar las distintas dimensiones de esta temática.

Estos estudios hacia las juventudes pretender contribuir al fortalecimiento de distintas áreas de desarrollo social, como capacitación, cultura, deporte, educación, salud, sexualidad, prevención en consumo de drogas, cuidado del medio ambiente, para involucrar las capacidades de organización y liderazgo de los jóvenes, en respecto a la evolución de las prácticas sociales de juventud que pueden desarrollarse en el Chile contemporáneo. Es así como a partir de los últimos años, se han realizado esfuerzos más orientados y precisos hacia la generación de más estudios a este grupo social.

El contexto desde el que la participación se produce en los jóvenes también es un elemento que debe considerarse al momento de estudiar las perspectivas de los jóvenes o la juventud. Estos contextos, que pueden ser variados, tienen la importancia ya que definen como ellos quieren hacer valer su participación, ya que van orientando las maneras y formas en la se hacen parte de las soluciones que su propio contexto va mostrando.

Entender a la participación como elemento de desarrollo, especialmente en los jóvenes, es observar a la participación social como referente de inclusión y fomento de las actividades jóvenes que tengan un carácter social, empoderando a este grupo etario, y aporta a dejar de mirar a las personas jóvenes desde una perspectiva negativa o de déficit social.

Pero esta participación debe ser canalizada por parte de la disciplina del trabajo social a través del trabajo comunitario, fomentando a que los jóvenes se sientan parte de su propia comunidad, entregando herramientas para que la juventud sea visible como un grupo desde el cual pueden nacer instancias que son enriquecedoras para la comunidad en donde son o se sienten parte.

El trabajo comunitario fomenta la participación social, visualiza de qué manera se logra el mayor desarrollo de las personas que conviven en una comunidad, fomenta distintas maneras en que los miembros de una comunidad pueden llegar a dar solución a problemáticas que pueden ser similares desde el contexto individual, y activa la organización social como metodología de búsqueda de soluciones hacia la vulnerabilidad social, y como activación de la vida comunitaria.

Pero entendiendo las dimensiones de la juventud, el trabajo comunitario por sí solo no es la manera en que los jóvenes pueden desarrollar sus intereses para una finalidad social, ante esto la animación socio cultural parece ser un modelo que se adapta a estas dimensiones al igual que los intereses de la etapa juvenil.

Más aun cuando desde los propios jóvenes nacen iniciativas socio culturales, la animación socio cultural se ve como una alternativa importante en el desarrollo de la participación social de los mismos.

La animación socio cultural fomenta actividades artísticas que son los primeros intereses en que los jóvenes se fijan al momento de realizar actividades que sean parte de su desarrollo de autonomía, ya que son actividades que nacen desde ellos, y están fuera de cualquier estructura de la cual no se sientan parte.

De ahí que la inserción de las prácticas artísticas plantea la posibilidad de ser recursos validos en el acercamiento cumplir a las expectativas que tienen los jóvenes sobre su realidad social, pero desde su propia iniciativa comunitaria, validándose como un grupo social con opinión e ideas claras.

Es importante señalar que la intervención social encuentra en las actividades artísticas interesantes posibilidades para trabajar con una gran variedad de colectivos sociales: en centros abiertos, centros de internamiento, en trabajo comunitario, y en otros tipos de servicios de la red sociocunitaria.

La generacion de nuevas iniciativas de auto gestión, la proposición alternativas a las formas de relacionarse con la institución pública y privada, la construcción de

espacios de expresión social, son el motivo para promover acciones catalizadoras que pueden incentivar la generación de espacios de expresión social.

BIBLIOGRAFIA

- ÁLVARO, D., 2010: "Los conceptos de comunidad y sociedad de Ferdinand Tonnies". Buenos Aires, Argentina. Universidad de Buenos Aires. 24 p.
- AMADOR MUÑOZ, L., & Monreal Gimeno, M. d. (2010). "Intervención Social y género". Madrid: Narcea.
- ANDER EGG, E., 1982: "Metodología y práctica del desarrollo comunitario". Buenos Aires, Humanitas. 189 p.
- BARBERO, J. M., & CORTES, F. (2005). "Trabajo Comunitario, organización y desarrollo social". Madrid: Alianza Editorial.
- BARBERO, J., CORTÉS, F., 2005: "Trabajo Comunitario, organización y desarrollo social". Alianza Editorial, España, 215 p.
- BARRAGAN, José M^a Barragán; MORENO, Ascensió. (2004). "Experiencia artística y producción cultural, ámbitos para la intervención socioeducativa". Educación Social, núm. 28.
- BARRAGÁN, José M^a. MORENO, Ascensió. "Experiencia artística y producción cultural, ámbitos para la intervención socioeducativa". Educación Social, núm. 28. 2004.
- BERGER, P., LUCKMANN, T. 1991: "La construcción social de la realidad". Buenos Aires, Argentina: Amorrortu. 233 p.
- Bravo Araya, Javiera. (2015). Participación Juvenil en Organizaciones Locales de la Comuna de Puente Alto. SANTIAGO. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- CANDRO, VÍCTOR. "Valores morales para jóvenes". [http://www.mailxmail.com/curso-valores-morales-jovenes.2009.Valores morales para jóvenes](http://www.mailxmail.com/curso-valores-morales-jovenes.2009.Valores%20morales%20para%20jóvenes).
- CANTO RAMÍREZ, JOSÉ LUIS. "(Multiculturalidad) Interculturalidad: El reto social de la integración en la diversidad". Universidad Pedagógica Nacional, México. 2008.

- CARRERAS, I., et al 2009: “Líderes para el cambio social. Características y competencias del liderazgo en las ONG”. Instituto de Innovación Social, España. 145 p.
- DATZINGER, KURT, 1988: “Orígenes y principios básicos de la Volkerpsychologie de Wundt. En Graciela de la Rosa Cedillo, Héctor Meza Aguilar y José Jael Vázquez Ortega (compiladores). Historia de la Psicología Social Vol. I, Universidad Autónoma Metropolitana. 126 p.
- DÍAZ, J. 1998: Los conceptos de normalidad y anormalidad desde la teoría de la representación social en el campo de la salud mental. Tesis para optar por el grado de licenciado en psicología: Universidad Nacional Autónoma, México.
- DUARTE, KLAUDIO. “¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente”. Santiago, 2000.
- DUARTE, KLAUDIO. “Acerca de Jóvenes, Culturas y Sociedad Adulto céntrica. Miradas de (contra) Culturas, Géneros, Pueblos Originarios, Iglesias, Hermenéuticas y Epistemologías”. Santiago, 2001.
- DURKHEIM, EMILIE, 1898: “Las reglas del método sociológico”. México, Fondo de Cultura Económica. 209 p.
- DURKHEIM, EMILIE, 1993: “Escritos selectos”. Nueva visión. Buenos Aires. 263 p.
- ELEJABARRIETA, F. 1991: “Las representaciones sociales”. Bilbao, España. 143
- GARCÍA, ALONSO y DEL HOYO (2013). “La participación de los jóvenes en las redes sociales: finalidad, oportunidades y gratificaciones”. Anàlisi Monogràfic.
- GAYO, Modesto (2013). “La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes. El caso chileno como ejemplo”. Revista Última Década.
- GIDDENS, Anthony. (2007). “Sociología”. Alianza Editorial, Madrid.
- GOMEZ ACOSTA, Francisco. (2014). “Manual Atalaya de apoyo a la gestión cultural”. <http://atalayagestioncultural.es/>. Madrid.

- HERRERA. JUAN. (2008). La Participación Social. wordpress.com. <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/10/participación-social>.
- IBAÑEZ, T., 1988: "Ideologías de la vida cotidiana". Barcelona, España: Sendai. 146 p.
- INSTITUTO NACIONAL PARA EL FEDERALISMO Y EL DESARROLLO MUNICIPAL. (2004). Guía para el Buen Gobierno Municipal Introducción al Gobierno y Administración Municipal. México D.F. INAFED.
- JODELET, D. 1984: "La representación social: fenómeno, conceptos y teoría". Editorial Paidós. 185 p.
- LARRAÍN, JORGE. Octubre 2001. "Identidad-Chilena" .LOM ediciones,
- LECCARDI, Carmen, FEIXA, Carles. (2011). "El concepto de generación en las teorías sobre la juventud". Revista Última Década.
- LILLO, N., ROSELLÓ, E., 2001: "Manual para el Trabajo Social Comunitario". Editorial Narcea, España. 205 p.
- LINTON, RALPH. "Cultura y personalidad" (1945). Fondo de cultura económica, México, 1983.
- LOPEZ, R. 2012: "Representaciones sociales del liderazgo en organizaciones comunitarias". Facultad de Ciencias Sociales Escuela de Trabajo Social, Universidad Alberto Hurtado, Chile.
- LÓPEZ, T., (2001). "Liderazgo Efectivo". Santa Cruz, Bolivia. 12 p. MARTINIC, W., 1998: "La reflexión metodológica en el proceso de sistematización". 2 edición, CIDE, Santiago. 82 p.
- MCMILLAN, B. & CHAVIS, D. M. (1986). Sense of community: a definition and theory. Journal of CommunityPsy
- MEDINA, José Luis Valdez; MONDRAGON, Jesús Antonio; GONZALEZ, Norma Ivonne; GONZALEZ ESCOBAR, Sergio. (2004). "Significado psicológico de respeto entre adolescentes". Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM.

- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN, 2001: "Liderazgo efectivo en organizaciones sociales". División de organizaciones sociales, Chile. 14 p.
- MONTROYA, Á. G. (2010). De Organizaciones a Colectivos Juveniles, Panorama de la Participación Política Juvenil. Última Década N°32, CIDPA Valparaíso, 61-83. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362010000100004
- MORA, M, 2002: "La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici". Universidad de Guadalajara, México. 25 p.
- MOSCOVICI, S., 1979: "El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A. 185 p.
- NASCIMENTO COELHO, RAQUEL. ÁLVARO ESTRAMIANA, JOSÉ LUIS. ATHENEA. 2014. "Alargamiento de la juventud e identidad: un estudio de los procesos de transición a la vida adulta de jóvenes en Brasil y España". Digital
- PASTOR SELLER, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social. N. 12, 103-137.
- PORZECANSKI, T. (1983): "Desarrollo de comunidades y subculturas". Humanitas, Buenos Aires.
- RAMOS, C., S. A.: "Enfoque comunitario, modernidad y posmodernidad. El Trabajo Social con la comunidad en tiempos de globalización. España, Universidad de Alicante. 20 p.
- REZSOHAZY, R. 1988: "El desarrollo comunitario: participar, programar, innovar". Madrid, Narcea. 231 p.
- REZSOHAZY, RUDOLF. (1983): "El desarrollo comunitario: participar, programar, innovar". Narcea.
- RODRIGUEZ, Ángel Ruiz Rodríguez. (2015). "El papel de la música en la construcción de una identidad durante la adolescencia". revista de musicología Sineris.
- ROJAS NAVEA, José. (2015). Batuque chilensis III; DE ESPECULACIONES Y PROYECCIONES (continuación de artículo: Consideraciones entre la historia y

proyecciones de las primeras escuelas de samba y batucadas en Santiago de Chile). <http://www.kuriche.cl/>, 2015.

- ROTT, RENATE. http://www.lai.fu-berlin.de/es/elearning/projekte/frauen_konzepte/projektseiten/konzeptebereich/rot_participacion/contexto/index.html.
- RUBIO, J. (2006). A vueltas con el desarrollo comunitario: características, reflexiones y retos. Cuadernos de Trabajo Social, 287-295.
- SALGADO LÉVANO, A. 2007: "Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación del Rigor Metodológico y Retos" Universidad de San Martín de Porres. 121 p.
- SCHUTZ, A., 1972: "Fenomenología del mundo social". Editorial Paidós, Buenos Aires. 280 p.
- TONNIES, F, 1979: "Comunidad y sociedad". Losada, Buenos Aires. 248 p.
- TORRES, Adriana Mónica. (2015). "Experiencias de los jóvenes escolarizados sobre violencias en la ciudad de Villa María". RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales.
- URAYA, S., 2002: "Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión". Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Costa Rica. 84 p.
- VARGAS GUTIÉRREZ, Yazmín, ORTIZ MARÍN, Manuel (2011) "Escenarios culturales de los jóvenes y participación ciudadana". y. Universidad Autónoma de Baja California. EE.UU.
- WEBER, M., 1974: "Economía y Sociedad". México: Fondo de Cultura Económica. 1246 p.
- ZARATE, Mireya (2007). "Desarrollo Comunitario", en SERRANO, Ricardo et al. Modelo de desarrollo humano comunitario. Sistematización de 20 años de trabajo comunitario. México, DF, Plaza y Valdés Editores.
- DIMURO PETER, Glenda. (2009). "Los ecosistemas como laboratorios. La búsqueda de modos de vivir para una operatividad de la sostenibilidad". Edición electrónica gratuita. www.eumed.net/libros/2009.